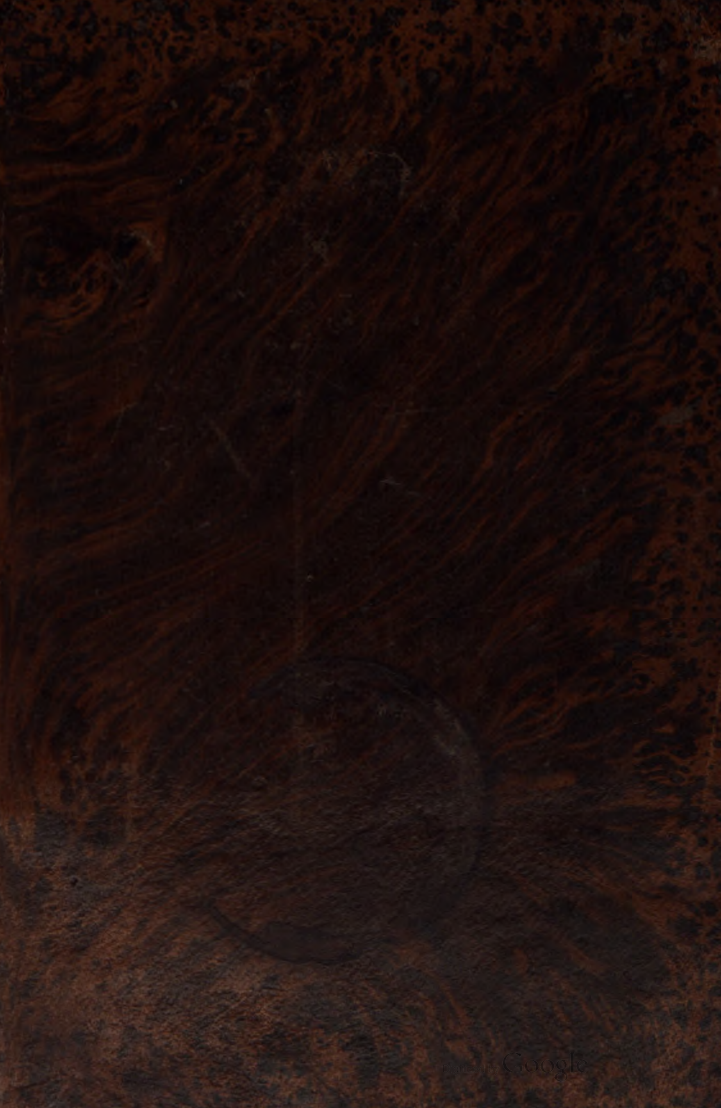






EL VELO ALZADO
Ó LA FRANCMASONERIA
DESCUBIERTA.

EL VELO ALZADO
PARA LOS CURIOSOS,

Ó EL SECRETO

DE LA REVOLUCION FRANCESA

MANIFESTADO

CON LA FRANCMASONERIA.

OBRA

Traducida del frances al italiano
y de éste al castellano.



CON LICENCIA.

MADRID: 1826.

IMPRENTA DE D. FERMIN VILLALPANDO,
IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

PREFACIO

DEL TRADUCTOR ITALIANO.

El deseo de conocer el origen y constitutivo de la francmasoneria ha crecido en proporcion de los progresos de esta secta. Para satisfacerle se han escrito muchas obras creyendo sus autores que daban al público una esacta noticia de lo que queria saber: pero sin embargo no seria infundada la duda del que preguntase, si despues de tantos escritos queda satisfecha la curiosidad, y si tenemos ya mejores noticias que las que habia cincuenta ó sesenta años hace. No pueden

tenerse sin testimonios y documentos. Si se hubiesen formado actas para la fundacion de la secta, ó si á lo menos se hubieran formado despues y descubiértose, podria averiguarse la historia verdadera de su origen: pero habiendo sus autores (sean quienes fuesen) establecido por máxima fundamental echar sobre todo un velo impenetrable, inventado para esto un juramento horrible de callar en todo, y habiéndose añadido la impostura á los hechos, carecemos de medios para averiguar el origen de esta secta tenebrosa.

El tomito que publicamos hace ver la insubsistencia de algunas opiniones esparcidas sobre este origen oscuro, y esta oscuridad en un hecho tan reciente, indica que al principio fue pequeño y despreciable: pues sabido es que

los grandes buenos ó malos son ruidosos por su naturaleza, y el eco los repite en todos los ángulos del mundo civilizado. La secta masónica no empezó pues á salir de la nada hasta que se habló de ella, lo que fue á sus primeros progresos. El autor de esta obrita saca su origen de los socinianos, en lo que no le creemos mas instruido que á los otros. Confesaremos con él que los primeros lineamentos del socinianismo se tiraron en el congreso de Vicenza, antes del año 1550. Por entonces se vieron esparcidas sus semillas en varias ciudades de los estados de Venecia, Toscana y Nápoles. Obligados los autores del impío sistema á librar su vida con la fuga, se retiraron á Ginebra, donde en Calvino hallaron un enemigo mas inecsorable que

todos los tribunales de la Inquisicion. Pasaron á la Suiza, y aun allí los atacó el mismo Calvino. Entonces se retiraron á Polonia, en donde con la proteccion del Radzivil, y por la indolencia de Sigismundo II, plantaron su secta, que pasó desde alli á Transilvania. La historia general de esta secta, y la particular de cada uno de los fundadores, es bastante conocida. Si los francmasones hubieran comenzado en ellos se sabria tambien. Los socinianos no ocultaron sus mácsimas: no inventaron juramentos secretos, y únicamente buscaron la seguridad de sus personas. Luego los socinianos y francmasones no son una misma cosa, ni es idéntico su origen.

Confesaremos sin dificultad que los masones de hoy por lo

comun hacen profesion clara de socinianismo: mas esto no basta para probar la identidad de origen, y sí que hubo un tiempo en que la incredulidad, y por consiguiente el socinianismo halló en Ginebra enemigos implacables. Es cierto que hoy le profesan los ministros de Ginebra: pero de treinta años acá nada mas; y el que quisiera inferir lo que enseñó Calvino del estado presente de la enseñanza religiosa en Ginebra, se engañaria mucho. Entretanto el socinianismo no continuó en Polonia ni en Transilvania, donde habia fijado su primera silla. Repululo en Inglaterra en el siglo pasado, y desde aqui se propagó tanto, que se ha hecho el error dominante de estos tiempos. Los socinianos, los deistas, los filósofos y los incrédulos, no forman

sino una clase: pero estos asi como no admiten culto alguno esterno, á diferencia de otras sectas, tampoco forman sociedad, esto es, no tienen lazo alguno esterno que ligue á sus secuaces, mediante el cual se distingan de las otras sectas. Ademas de que no tienen necesidad de secreto: pues si se esceptuan los paises católicos, ó por decir mejor, aquellos en que hay Inquisicion, hacen en todos los demas pública profesion de sus principios, y se complacen en que les tengan por lo que son. Luego los francmasones, cuya mácsima es estar encubiertos echando un velo impenetrable á sus hechos, son diversos de los socinianos, deistas, filósofos é incrédulos, aunque un mason pueda ser cualquiera de las cosas dichas.

Hace cosa de setenta años solamente que los masones empezaron á sonar y meter bulla: ni su origen sube mas allá de fines del siglo XVII ó principios del XVIII. Creerá esto fácilmente quien sepa la rapidez con que se propaga la novedad y el error. A falta de documentos merecen mas crédito los testimonios mas vecinos á aquellos tiempos. Las noticias eran mas verídicas, y la impostura no se habia mezclado con la verdad. Uno de los primeros literatos de Italia, á quien traté en mi juventud cuando él era ya anciano; que habia recorrido la Francia, Alemania é Inglaterra, y conversado con los literatos de su tiempo, que estaba en Florencia cuando se planteó la primera logia, desvanecida luego por las vicisitudes y hechos que él sabia menuda-

mente, me refirió el origen de la masoneria como le habia conocido en Inglaterra, y es tan verosimil como sencillo. Decia asi.

» Algunos ingleses que volvieron del Oriente, y habian estado en Palestina, contaron que habian estado en Jerusalen, la cual ciudad fue la materia de la conversacion en un convite. Esto dió ocasión á los convidados á tratar del templo, y de la posibilidad de reedificarle. Nombróse una comision para ecsaminar el asunto; y despues de algunas juntas se propuso el proyecto de formar una sociedad de francmasones ó libres albañiles. Quedaron en reunirse ciertos dias en cenas fraternales para discurrir sobre los medios de verificar su plan; y por último se abandonó éste, mas no las cenas, á las que se dió el

nombre de logias; y para darlas aire de misterio, ó mas bien para tener mas libertad, se imaginó hacer juramento del secreto. Desde aquel momento la sociedad francmasónica se hizo rea de un juramento ilícito, y de violacion de las leyes asi civiles como religiosas, en todos los estados donde están prohibidas con el mayor rigor las juntas secretas. Al principio no se formaron reglas ni estatutos; pues en caso de haberse formado, no era posible ocultarlos á las esquisitas diligencias que se hicieron en aquel siglo. Los masones que han ecsaminado la potestad civil podian callar, disimular y perjurar: mas no asi los que sínceramente arrepentidos han hecho confesiones voluntarias en varios tiempos." Si se hubiera escrito algo dirian qué era.

»Nada se ha podido traslucir, de lo que se infiere que en su origen no se escribieron leyes directivas. Cuando despues entró la impostura á dar un aire misterioso á la sociedad francmasónica, fue cuando se formaron reglas y estatutos, los que no han quedado en la oscuridad apesar de todos los juramentos, ó mas bien de todos los perjurios. Una reunion erigida contra las leyes de la iglesia y del estado, aun cuando tuviera leyes, introduciria en su seno los desórdenes de sus individuos; con la misma libertad con que fue erigida. Una muchedumbre de personas reunidas con idea de libertad natural, con seguridad del silencio mas inviolable, y entre los vapores del vino, no se contiene dentro de los límites de lo justo. De aqui nacieron los des-

órdenes de algunas logias, principalmente de aquellas en que se dió entrada á mugeres."

Desde que la incredulidad ha hecho tantos progresos de cuarenta años acá, principalmente con los escritos de Volter, el Luciano de nuestros dias, y los de otros varios, el gran número de espíritus fuertes que la han adoptado y propagado, y han sido al mismo tiempo francmasones, toman por distintivo esta secta; y si son moderados ostentan un total y absoluto indiferentismo, ó predican abiertamente el deismo y aun el ateismo; y cuando puedan hacerlo impunemente tratarán de abolir el cristianismo. Ademas de estos desórdenes, nacidos de las circunstancias de los tiempos, entró la impostura á formar aquellos estatutos que en el dia distin-

guen unas logias de otras. Cagliostro dió la prueba y el ejemplo. Verdad es que le habian precedido otros impostores, que como él se quisieron aprovechar de la necedad de los hombres. De aqui nacieron las ceremonias monstruosas y ritos horrendos que se han introducido, no menos que las palabras enfáticas tomadas unas de la santa Escritura, y otras de los rabinos y de la cabala. Antes de Cagliostro hubo impostor que para dar á las logias el tono de misterio, recurrió á Egipto; pero vino aquel, y para tener que comer añadió mentira á mentira, diciendo que habia hallado los ritos y estatutos de la antiquísima logia isiáca, que venia desde la misma Isis egipcia, y no faltó quien le creyese. Tan débiles como esto son los espíritus que blasonan de

fuertes. Véase ya aqui un nuevo sistema de logia. Pero como no convenia al impostor separarse del cuerpo total de la masoneria para formar secta aparte, su nueva especie se consideró solamente como una perfeccion del todo.

Por lo que hace á las mácsimas de los incrédulos modernos que forman ahora el carácter de la masoneria, son en realidad, no de los socinianos, y sí de los anabaptistas que en el siglo XVI desolaron una parte de Alemania. Estos, y no aquellos, esparcieron las impías mácsimas de igualdad y libertad entre los hombres: dos errores fundamentales de su secta que adoptaron los Cuakeros en el siglo pasado, que destruyen las leyes eterna y natural, y que suponen que el hombre nace con derechos, cuando no trae mas que

necesidades y obligaciones. Con esta doctrina rompen los lazos de la sociedad, hacen de cada hombre un egoista, é incurren en el bárbaro sistema de Hobbes. Por esto fueron condenados á pena capital en los estados heréticos como en Suiza, en la Alemania protestante y en Inglaterra. Los horrores cometidos en donde lograron dominar, demuestran cuán justa fue la sentencia. Aquella revolucion representada en pequeño es la que por los mismos principios estalló en Francia, y lo mismo sucederá en cualquiera otra parte donde se quiera adoptar las dos mácsimas fundamentales de los anabaptistas.

Para decir algo de la presente obrilla, el mismo autor nos manifiesta el plan bajo el cual están hoy las logias francesas: plan

que permaneciendo las relaciones que tienen entre sí los individuos, no puede dejar de influir en otras logias, ya que no sea en cuanto á los ritos y ceremonias, á lo menos en cuanto á la mácsima fundamental de indiferentismo, deismo é incredulidad, y en seguida de odio al cristianismo, mácsima que por sí sola basta para hacer detestable el nombre de francmason en la Iglesia y en el estado. En vista de los horrores cometidos en Francia, atendida la desolacion de una Iglesia la mas respetable, y de un reino el mas floreciente, y puesto enmedio de un abismo de males, seria de desear que se abriesen los ojos, y se cortase un arbol de tan fatales frutos.

INTRODUCCION DEL AUTOR.

Aunque muchos hayan emprendido escribir la historia de la secta francmasónica, se puede decir que ninguno ha dado noticias esactas de su verdadero estado y constitutivo. He leido los libros siguientes sobre la materia. *El origen de la sociedad de los francmasones por S. Guillemain de S. Victor: El órden de los francmasones descubierto: El secreto de los Mopsos revelado: Los francmasones destruidos: La historia de los francmasones de Inglaterra: El secreto de los francmasones: El francmason en la república: El recibimiento misterioso de los miembros de la sociedad de*

los francmasones: La relacion apologética é histórica, que contiene el órden y establecsmiento de la sociedad de los francmasones? El anti-francmason: El secreto de los francmasones evidenciado: La apologia de la órden de los francmasones: La defensa apologética de los francmasones: El perfecto francmason: El catecismo de los francmasones: La francmasoneria adoniramitica: El testamento de la cofradia masónica: y el ensayo de la francmasoneria. Ademas he visto *Los francmasones perseguidos: El nuevo diccionario de los francmasones: Las declamaciones contra la francmasoneria:* En una palabra, los poemas, comedias y canciones compuestas sobre esta materia. Con todo, me atrevo á decir que despues de escribir tan-

to, no se ha formado idea clara y distinta de esta secta.

En este arte real todo es misterioso, emblemático y secreto: pero esta se descubre desde el centro de los secretos fingidos con que envuelven todas sus ceremonias. Pocos son los francmasones que están en disposicion de descubrir la verdad, apesar de haberles asegurado que no se halla mas que en la logia, y que los ojos de los profanos solamente la ven cubierta con un velo. Sin embargo, siendo al presente mas importante que nunca, ya sea á los que han entrado en la secta, ya á los que pueden entrar, saber en que consiste este órden misterioso y el fin de su institucion, entramos á ecsaminar su origen, sus ceremonias, sus fines, y los empeños en que se meten los iniciados.

Esperamos que de este ecsámen resulten luces mucho mas claras é interesantes, que las que deslumbran los ojos corporales del novicio estúpido. Podrá ver á su favor el proyecto infausto y la consumacion de una iniquidad la mas culpable en sus miras, y la mas peligrosa y atrevida de cuantas vió el mundo desde el nacimiento del cristianismo.

TABLA DE LOS CAPITULOS.

EL VELO ALZADO.

CAPITULO I.

Origen de la secta de los francmasones.

Cuanto mas misterioso han hecho su origen los francmasones, tanto mas se ha procurado descubrirle. Cada uno se lisonjea de estar en los conocimientos mas secretos del misterio; pero lo cierto es que pocos le entienden. De cuantos discursos se han hecho en logias, no hay uno del que pueda inferirse cosa concluyente, y que no haya servido mas bien para alucinar á los curiosos sobre el origen y progresos del arte real de la francmasonería. Los

libros impresos ya en prosa ya en verso, sustituyen la masonería real y verdadera á la moral, y confundiendo el origen de la una con el de la otra, engañan siempre al que no lee con mucha reflexion. Los verdaderos francmasones en el significado masónico, fabrican templos á la virtud y prisiones al vicio. Jamas han erigido un edificio público; mas para ganarse la estimacion afectan un aire de antigüedad, y cuentan en su lista á cuantos antiguamente se distinguieron por alguna obra memorable, como son Hiram, Adoniran, Salomon, Noe y otros; y aun hay quien se ha atrevido á elevarse hasta el mismo Dios, haciéndole el maestro de su arte, cuya práctica enseñó al trazar los giros de los cielos.

Seguramente no podian subir mas arriba á buscar la época de su origen; y si hubiera estado en su mano dar una historia seguida desde el principio del mundo hasta nuestros dias, no hay duda que su sociedad seria el cuerpo mas respetable y noble de cuan-

tos ha habido en el mundo, cuya superioridad no podia ponerse en cuestion, ni contradecirse á sus máximas. Pero por desgracia suya no estan de acuerdo sobre un origen tan brillante, y aunque sea tan lisonjero para todo el cuerpo y para cada individuo en particular la antigüedad dicha, es preciso acercar su origen á nuestra época, de la cual dista bien poco si se ha de creer á la verdad histórica.

Algunos francmasones pretenden fijar sus primeros principios en el tiempo de las cruzadas, cuando los europeos reedificaron la ciudad que ellos mismos, ó mas bien los sarracenos habian destruido: pero en lugar de respuesta se puede hacer ver á estos señores, que ellos mismos confiesan no deberse tomar esta palabra *mason* en su rigor, y sí en sentido simbólico y figurado, y por consiguiente en sentido totalmente diverso del que quieren atribuirle. Ademas de que ¿cómo probarán que la sociedad masónica, de que son miembros, fue la que

reedificó aquella ciudad de Palestina? ¿Quién les ha trasmitido las memorias en que fundan sus pretensiones? No hay historia alguna de que pueda inferirse que los francmasones hayan hecho jamás una obra tan útil y gloriosa.

Es verdad que los francmasones de Inglaterra fijan su origen en el año de 924, es decir: en un tiempo muy anterior á las cruzadas: pero esto no prueba que la masoneria existiese ya desde entonces, porque se seguiria que era nacida en Francia no en Inglaterra, cuando ellos mismos lo niegan. Los masones que Adelestante, hijo del grande Alfredo llamó de Francia á Inglaterra, no eran francmasones sectarios, y sí arquitectos y masones ordinarios, de los cuales formó un cuerpo dándoles estatutos y sitio para tener sus juntas. Es verdad que los francmasones ingleses se han modelado por los masones ordinarios de su pais, tomando de ellos los nombres de novicios, sirvientes, sobres-

tantes, compañeros, maestros y arquitectos: que han establecido juntas y formado asociaciones y ligádose con juramentos: pero basta esto para que sean francmasones? No sin duda: son únicamente sus imitadores, y la semejanza de nombres no puede de modo alguno probar la identidad de origen.

No se me diga que tienen como ellos mandiles ó delantales, escuadras, plomadas, martillos, mazos, barrenos y compases. Siempre será cierto que los masones verdaderos edifican casas para los usos ordinarios, y que los francmasones sectarios no tienen otro fin que derribarlos y destruirlos. Cuando dicen que su ocupacion es levantar templos á la virtud y prisiones al vicio, se debe tomar en sentido moral; y no quiere decir otra cosa sino que los francmasones se glorían de establecer la virtud sobre las ruinas del vicio. Ellos pues no son masones propiamente tales segun el sentido comun del nombre que toman. No es

todavia tiempo de examinar si el objeto verdadero de los francmasones es hacer virtuosos á los hombres. Se examinará mas adelante.

Algunos de los que defienden que la francmasoneria nació en Inglaterra, no pasan del tiempo de Cronwel; y el autor del libro titulado: *Los francmasones destruidos, ó el órden de la francmasoneria descubierto*, es de este parecer. Su fin, dice, era levantar un nuevo edificio, esto es, reformar el género humano, esterminando los Reyes y las Potestades, cuyo azote era este usurpador. De aqui fue, que para dar á sus secuaces una idea sensible de su designio, les propuso la reedificacion del templo de Salomon...... Este templo se habia fabricado en virtud de una órden de Dios, significada á aquel Rey. Era el santuario de la Religion, y el lugar consagrado especialmente á sus ceremonias augustas. Para dar esplendor á este templo, habia establecido el sábio Rey tanto número de ministros con la precisa obligacion

de velar por su decoro y ornato. Ultimamente despues de muchos años de gloria y de grandeza, vino un ejército formidable que asoló aquella mole grandiosa. El pueblo que adoraba alli á Dios fue llevado cautivo á Babilonia, donde despues de los rigores de una larga esclavitud, fue puesto en libertad por una mano divina. Un príncipe idólatra, escogido para ser el instrumento de la divina clemencia, permite á este infeliz pueblo, no solamente reedificar el templo y hacerle no menos augusto y magnífico que el primero, sino tambien aprovecharse de los medios que supo proporcionarles para salir con su empresa.

Esta es pues la alegoria en que algunos francmasones hallan la esacta semejanza de su sociedad. »Este templo, dicen, considerado en su primer esplendor, es la figura del estado primitivo del hombre al salir de la nada. La religion y las ceremonias que alli se practicaban, no eran otra cosa que la ley natural esculpida en todos los

corazones, la cual tiene su fuente en las ideas de equidad y de amor á que estan obligados recíprocamente los hombres. La ruina y desolacion de este templo, y la esclavitud de los que daban culto en él, representan el orgullo y la ambicion que han introducido la dependencia entre los hombres. El ejército cruel y asolador de los asirios, representan á los reyes, príncipes y magistrados, cuyo poder ha humillado y oprimido á tantos infelices; y finalmente, el pueblo escogido á quien se manda reedificar el magnífico templo, son los francmasones, que deben restituir al mundo su antigua belleza." Asi se esplica el autor del libro citado, aunque no nos diga de dónde ha podido sacar estas alegorías y aplicaciones, que por otra parte no me parecen descaminadas.

No estoy lejos de creer que los masones hayan podido hacer éste y otros discursos estravagantes, porque sé que estan persuadidos á que existen para reformar el género humano; mas no

creen con la misma facilidad que su secta sea deudora de su origen á Cronwel, ni que este gran protector de Inglaterra haya tenido el designio de fundar una nueva religion, y declararse su cabeza. Los que le han conocido á fondo no le atribuyen semejantes sentimientos. Siendo un profundo político supo limitar su ambicion y usar de la autoridad y poder que logró reunir en su persona. Al considerar la destreza con que supo acomodar á sus miras los diversos sectarios que tenian entonces dividida la Inglaterra con sus opiniones, se diria que él se mofaba de la religion. Jamás adoptó ninguna por genio ni con sinceridad, y es hacerle poco favor el atribuirle que quiso formar un sistema de irreligion, ó formar el plan de la sociedad de los francmasones.

Tan lejos está de la verdad el creer que Cronwel haya querido ser el fundador de esta secta, que es indubitable no haberla visto nacer la Inglaterra. Los que han discurrido con mas esactitud sobre su origen la hacen venir

del Norte. Y de hecho, no de otra parte que de los paises septentrionales ha pasado á los meridionales, y andando el tiempo se ha esparcido por todos los paises del mundo habitado.

La época pues de su existencia no sube, como pretende M. Guillemain de S. Victor, á los tiempos fabulosos del Egipto, ni á los misterios eleusinos ó isiacos. Sola la Francia ha dado á la masoneria un origen tan estraordinario para hacer perder toda huella á los que quisiesen seguirla para investigar sus progresos. Pero este aire de erudicion y antigüedad que se la ha querido dar, no ha hallado crédito en los hombres verdaderamente doctos, y no ha ofuscado mas que á los ignorantes.

¡Estos son aquellos á quienes el falso conde de Caglióstro supo darla á entender, y á cuya costa se enriqueció. Tomó prestadas algunas de las eruditas y enigmáticas palabras que se ponen de muestra en la obra de Guillemain: inventó nuevas pruebas, esparció que poseia la ciencia de la naturaleza, que

habia descubierto remedios singulares y estraordinarios, y hallado la piedra filosofal. Con estos secretos corrió la Europa, y adquirió una gran fama, de la cual abusó siempre que pudo.

Por otra parte, nada se halla en la masoneria inventada por Cagliostro, que no esté apuntado en las pruebas que Guillemain pretende haber sido observadas en Menfis cuando se iniciaban los sacerdotes de Isis. Algunas se han repetido en Paris en la logia que se juntaba en el barrio de san Antonio en la posada de la nueva Francia, y se pueden ver largamente en la obra intitulada: *del origen de la francmasoneria*. En efecto, ellas tienen la propiedad de hacer soportable las cosas mas árduas y estraordinarias que se observan en las logias ordinarias, no imitándose sino de muy lejos lo que se debia practicar en Egipto cuando eran iniciados los nuevos candidatos.

Una de las ventajas que los francmasones han sacado de la supuesta ini-

ciacion egipcia, es la de haber dado alguna verosimilitud á la creacion de los oficios establecidos en sus logias. No puede uno ser admitido sin tener un padrino, esto es, uno que le presente para entrar en la logia; y para hacer resaltar mas el personage de aquel que toma el cargo de hacer admitir á alguno en el número de los iniciados, se procura contar á éste lo que se practicaba en Egipto, acompañándolo todo con precauciones misteriosas, como si la entrada en la lógia fuese la cosa mas santa que pudo imaginarse jamas. »Estaba rigorosamente prohibi»do á los iniciados, dice Guillemain, »convidar á ninguno á hacerse recibir »entre ellos. Cuando un hombre, de »cualquiera condicion que fuese, se »presentaba á pedir la iniciacion, se »le concedia ésta con facilidad: pe»ro al mismo tiempo le hacian escri»bir su peticion firmada, y le señala»ban un iniciado para que le apuntase »sus pruebas. Este tenia él cuidado »de informarse de las costumbres, re-

»ligion, pátria y demas calidades del »aspirante, y le prevenia que era ab»solutamente necesario que saliese por »fiador un iniciado, así porque esto »servia para darle á conocer, como »porque inspiraba en los otros mayor »confianza de él."

Para justificar la inquisicion que se hace entre los francmasones de las costumbres, religion, carácter y haberes del pretendiente, se le dice, »que esta »formalidad se observaba siempre en »la iniciacion de los misterios antiguos, »y que el mismo Hércules se tuvo que »hacer adoptar de un ateniense inicia»do, si quiso ser admitido por ciuda»dano de Atenas." El señor Guillemain nos da hasta el nombre del padrino que se llamaba Pilades, nombre genérico, que segun este literato significa padrino.

¿Quién no diria que cuando se entra en la masonería se hace otro hombre? »La iniciacion, dice Guillemain, es el término de la vida profana, mirada como vida animal. Es-

lo significa, que quien se hace iniciar en los misterios masónicos, pasa de la vida grosera y animalesca, á una vida espiritual y casi superior á la naturaleza: es el bautismo de los masones. Es una muerte al vicio: el amor de la virtud y de los deberes toma el lugar de todas las pasiones en el que recibe esta iniciacion, se renueva su ser, ó por decir mejor, el principio que la anima." Tal es el efecto del bautismo entre los cristianos, con la diferencia de ser otro el principio que le produce. Sí, sin duda, añade nuestro doctor, sustituir los conocimientos y las virtudes, á la ignorancia y preocupaciones, es hacer que el alma trasmigre á otro cuerpo. Esta es la idea que nuestros francmasones se forman de la metempsicosi que tan comunmente se halla entre los antiguos; pero cómo hacen consistir toda la religion en la natural? se conoce en los principios siguientes, que se leen en el mismo autor.

»El iniciado, dice éste, debe mas

»ditar su propia existencia: darse cuen»ta á sí mismo de todas sus acciones »é intenciones: estar siempre alerta »contra sí mismo, y trabajar continua»mente para llegar á ser perfecto. De»be compadecerse de los ignorantes, »hacer lo posible para enseñarlos, huir »de los malos, y poner en el nú»mero de las debilidades humanas la »soberbia, el interés y la envidia. Sea »cual fuere el grado en que se ha»lla, ó por su nacimiento ó por su »riqueza, no debe creerse colocado »en él sino para el bien de la huma»nidad en general: últimamente de»be estudiar la naturaleza, respetar lo »que no entiende, y abrir el alma »á las verdades mas sublimes."

Esta moral y estos principios podian convenir á los paganos, á quienes faltaba el conocimiento de una vida sobrenatural; pero que los francmasones que han sido bautizados quieran adoptarlos y enseñarlos como si contuviesen el compendio de toda la moral.... esto es lo que costará á algu-

nos dificultad el creerlo. ¡Son bien infelices si el mayor esfuerzo de su razon, ayudada con todas las luces que les suministra la revelacion, les hace volver hasta aquel punto, hasta el punto de donde habian partido los filósofos paganos para buscar los principios en que se funda la moral!

Para justificar las leyes que se prescriben en las logias á los francmasones, esto es, de escribir el catecismo de los grados que han recibido, de hacer algunos juramentos, y de guardar un secreto inviolable de cuanto se hace en la logia, tiene cuidado Guillemain de hacer reflexionar que todas estas prácticas se usaban en los antiguos misterios.

»Las leyes de los pretendientes exigian, dice, que cada uno escribiese la moral, ó el fin que se proponia hacer servir de base á todas las acciones de su vida: su consentimiento en cumplir con la mayor esactitud todas las obligaciones que se le impusieron en la iniciacion, y finalmente la pres-

mesa de jurar delante de Dios y de los sacerdotes, que guardara inviolablemente el secreto sobre todos los misterios que se le revelasen ó viese practicar. Se le intimaba que reflexionase maduramente sobre todos los susodichos artículos, para que no saliese cosa alguna de su plûma contra los sentimientos é intenciones de su corazon.»

Yo no sé si el señor Guillemain estará en disposicion de probar que un aspirante, enmedio de las terribles pruebas por las cuales se le hace pasar, gozase de su libertad. Mas cuando no se ponga duda en la libertad, ¿qué significa la nueva moral que se quiere que jure? Si es superior á la evangélica, ¿en qué fuente la han bebido? ¿Si es inferior, dígase por qué motivo se propone á los aspirantes, sino es para que olviden aquellos grandes principios de perfeccion, de los cuales somos deudores á Jesucristo legislador de los cristianos?

Para dar razon de la seriedad y

silencio que se prescribe á los aspirantes en la masonería, tienen gran cuidado de alegar lo que se exigia de los candidatos que eran admitidos á los misterios. »El aspirante, prosigue el »mismo autor, era abandonado por al»gun tiempo á sus reflexiones: para »esto era conducido á un lugar oscuro »que caia tras el santuario, en el cual »no habia otra luz que la de una lám»para, y aqui era dejado entre las »manos de su conductor ó padrino (de »este modo conduce el padrino al »francmason novicio á un cuarto os»curo, iluminado por la lánguida luz »de una lámpara.) El padrino acom»pañado de un sacerdote que se lla»maba Hydranos, cuyas funciones »eran las mismas que las del herma»no terrible, preguntaba al candidato, »si entre todas las pruebas á que habia »sido puesto, habia alguna que le pa»reciese ridícula ó superflua; y si es»taba verdaderamente resuelto á reci»bir la iniciacion, y venerar hasta las »menores circunstancias.

Respondido que era por el aspirante, segun lo que se le exigia, el Hydranos le mandaba desnudarse hasta la cintura, y acercarse á una tinaja llena de agua, ó del mar ó del Nilo, en la cual se habia puesto sal, cebada y laurel: despues de hacerle meter las manos en la tinaja se le echaba sobre la cabeza (como se usa tambien entre los francmasones) un poco de agua diciendo estas palabras: »pueda esta agua, que es el símbolo de la pureza, borrar todo lo que puede haber manchado vuestra carne; y dándoos vuestro candor y vuestra inocencia, purificar vuestro cuerpo; asi como la virtud debe purificar vuestra alma. Dichas estas palabras, se vestia al candidato con un vestido sutil.»

En la masonería se da una camisa y un par de calzoncillos*, declarando que los que han recibido el nuevo bautismo *en desprecio del de los cristianos* son puros é inocentes. Las ceremonias que se observan en la logia despues de las primeras prue-

bas, estan tambien modeladas por las que se supone haber usado los antiguos.

El dia de la iniciacion se llamaba regeneracion nueva, y se festejaba con alegria. Yo tenia, dice Apuleyo, un vestido delgado de lino, listado de blanco, azul, encarnado y morado; y coronado de ramos de palma fui presentado al pueblo. Despues se celebró mi nuevo nacimiento con un banquete.

¿No puede negarse que era bien necesario que aun el convite que se sigue al recibimiento de un francmason, fuese ordenado por una costumbre antigua para dar mayor apariencia á la conformidad que se pretende establecer entre los misterios del paganismo, y los de las logias masónicas. Siendo los convites que se hacen aqui alegres y acompañados con representaciones divertidas, es grande el empeño que se tiene en justificarlos con lo que se acostumbraba á hacer en las iniciaciones de Atenas.

Volvamos á la relacion de Apuleyo.

»Despues de esto era conducido »el novicio á la bóbeda donde se le ha»cian muchas preguntas simbólicas, á »las cuales respondia conforme á las »instrucciones que se le habian dado. »Luego era guiado al santuario del tem»plo, enmedio de la mas profunda os»curidad, cuyo horror se acrecentaba »con todo lo que la industria huma»na puede imaginar de mas terrible. »Retumbaba el trueno por todas par»tes, centelleaban los relámpagos, re»sonaban los rayos, volaban por el ai»re figuras monstruosas, se estremecia »el santuario, y parecia que iba á abrir»se la tierra. Pero nó tardaba mucho »en suceder la calma á la tempestad y »al estruendo de los elementos desen»cadenados, la escena se desenvolvia »y alargaba, se abria el fondo del san»tuario, y se veia aparecer una ame»na pradera donde se iba á divertir.»

La sola esperanza de los puros é inocentes placeres es la que un francmason se debe lisonjear de gustar. Esto

es lo que se le quiere hacer creer con lo que se sigue. »Un templo descubier»to y espacioso, edificado en un ameno »y campestre jardin, al rededor del cual »hacian sombra muchos árboles, y cu»yas ramas parece que se perdian en »las nubes, era el lugar donde se in»troducia al novicio."

Ved aqui el dogma y la moral que los ministros de la religion deben contentarse con enseñar con modestia. Este trozo es de Guillemain, y descubre todos sus sentimientos.

»No herian los ojos del nuevo pro»sélito las materiales y ridículas imá»genes de los dioses inventados por »los hombres. El astro resplandecien»te que ilumina á todos los mortales, »el cielo brillante con una luz pura »y serena, eran los objetos que se le »presentaban cuando levantaba sus ojos. »Los magos vestidos con hábito unifor»me, y colocados en semicírculo al re»dedor de sus discípulos, que estaban »enmedio de ellos (como se usa tam»bien en la logia) parece que se estre-

»mocion del orgullo y presuncion que »habian mostrado hasta entonces. En »su semblante y ojos se leia el cui»dado que tenian de no hablar si»no con sábia modestia, como te»miendo engañarse, cuando deseaban »instruir.»

»El que todos los otros miraban »como el sábio, comenzaba su razona»miento probando la existencia de un »Dios, único y supremo motor y »conservador del universo. Entraba á »demostrar con razonamientos profun»dos, que la materia no es capaz de »adquirir por sí misma movimiento é »inteligencia. Confesaba que los que »eran tenidos por semidioses no ha»bian sido mas que hombres célebres »por sus luces y conocimientos, que »el tiempo los habia divinizado des»pues en la opinion del pueblo; pero »que los sacerdotes y los iniciados se li»mitaban á honrar su memoria y á »seguir su virtud, y que la veneracion »que les tenian era únicamente la que »se debe á los legisladores ilustrados,

»cuales eran puntualmente los funda-dores de la gloria egipciaca."

"En consecuencia de estas verda-»des, decia el orador, costará traba-»jo comprender el motivo que obliga »á hacer en público todo lo contrario: »Nosotros gemimos en secreto de pro-»fanar la divinidad con mentiras é ilu-»siones: pero tenemos la debilidad de »creer que el pueblo que yace en la »ignorancia necesita de algunas imá-»genes que muevan sus sentidos. Le »creemos incapaz de adorar un ente »impasible, que no puede compren-der."

Si los magos y los ministros de la religion que tenian las llaves de los misterios egipcios, hubieran dado real-mente estas instrucciones á los que se hacian iniciar, pregunto yo á Guille-main; ¿por qué los egipcios eran teni-dos generalmente por los mas supersti-ciosos de todos los hombres? ¿Por qué no se sabia en tiempo de Plutarco, que habia en Egipto una escuela religiosa para las personas ilustradas, y otra pa-

ra el pueblo estólido é ignorante? ¿Porque, segun el citado autor contemporáneo, los egipcios no solamente adoraban el ibi y el icneumon, animales de los cuales sacaban ventajas, sino tambien el cocodrilo, devorador de los hombres: particularidad que los hacia ridículos á los estrangeros, y esponia, dice Plutarco, el culto y ceremonias de la religion al desprecio y mofa de los hombres sensatos, daba motivo á las ideas mas absurdas, y á las acciones mas detestables, precipitaba en los errores del ateismo á los espíritus fuertes, ó á lo menos les inspiraba opiniones impías, las cuales no se si degradasen mas á el hombre, ó envileciesen la divinidad con el culto de los animales? *Leland. demost. evangélica.*

Ved aqui los que, segun Guillemain, deben tomar por modelo los francmasones. ¿Pero qué es lo que pretende? ¿Acaso restaurar el ateismo ó la idolatria, hacerles ridículos á los estrangeros, y precipitarlos en los absurdos con que se daba en cara á los antiguos

filósofos con tanta razon? Lo cierto es que queriendo hacer la descripcion de las ceremonias que se practicaban en los misterios de Isis y de Ceres, no nos ha descubierto de modo alguno el origen de los francmasones: y aun cuando se le creyese sobre su palabra, no tendria mucho motivo para ensoberbecerse del origen señalado, cuyo panegírico quiere formar; porque de sus descubrimientos se seguirá que la masoneria nació en el centro del paganismo, y vuelve á conducir á él á los que se hacen iniciar en sus misterios. Si todos los esfuerzos de la nueva filosofia caminan á este fin, si los que se niegan á admitir los misterios de la religion revelada, son obligados despues á adoptar todos los desatinos del paganismo ¡Ay! cuán débil es el espíritu humano abandonado á sus propias luces! ¡Y cuán digno de compasion!

Pero es preciso confesarlo ingenuamente. No todos los francmasones convienen con los sentimientos de Guillemain. Algunos hay que hacen su-

bir su orígen á la aparicion de J. C. en las riberas del Jordan, cuando las tres personas de la santísima Trinidad testificaron su mision divina: y éste es el motivo porque es tan celebrado el dia de san Juan Bautista en todo el órden masónico. Algunos entusiastas quieren creer que la primera logia se juntó en el paraiso terrenal, cuando apareció Dios á nuestros primeros padres. Los que profesan la alta masoneria y se glorían de cultivar las ciencias abstractas, y de descubrir los conocimientos misteriosos que están ocultos bajo alegorías y emblemas, sacan el origen de la secta de Metrain ó Menète, de Thoz, Ermete ó Mercurio Trimegisto: otros de los Essenos ó Esseos: otros de los Druidas ó de Gomer. Yo diria que asi como estos falsos filósofos modernos han tomado muchos usos de varias escuelas filosóficas antiguas, que han introducido en su masoneria, su sociedad se puede semejar por esto á lo que se quiera, y es cuasi imposible averiguar su origen.

Las razones por las cuales los francmasones dicen que nacen de los Druidas son éstas. Reconocen como aquellos un ente supremo y le honran: á su egemplo prohiben disputar sobre las materias religiosas y políticas: obligan al secreto sobre aquellos dogmas que quieren tener ocultos á los que están fuera de su seno: tambien ellos respetan los muertos; conservan sus cráneos para beber en ellos, rito observado por los francmasones, especialmente en cuanto al cráneo de Adoniran su gran maestro: nada escriben de lo que pertenece á su doctrina: en sus solemnidades se presentan con vestido blanco, como hacian los Druidas cuando recogian la liga; finalmente, lleban penachos en el sombrero como los llevaba en la gorra el gran sacerdote de los Druidas.

Si dicen que vienen de los sacerdotes egipcios, no es por otra cosa sino porque como estos, tienen dos clases de doctrina, una interna y otra esterna. En sus logias imitan el silencio que

Pitágoras exigia de sus discípulos, y en sus grados las pruebas que este filósofo queria que pasasen antes de darles licencia de hablar. El misterio de sus ceremonias y sentimientos, ha sido figurado en la sfinge que los sacerdotes de Isis solian colocar ante las puertas de sus templos. De aqui es, que imitando los usos de la antigüedad, y copiando los sentimientos de todos los filósofos, pueden todos los francmasones decir con verdad que son cosmopolitas, y hacer salir su origen de donde quieran.

Lo digno de observacion es que en todas sus investigaciones tienen el arte de no hablar nunca de la religion cristiana, de su moral, de sus dogmas, ni de las heróicas virtudes que manda y aconseja, aunque ella sola haya producido mas virtudes, conocimientos y felicidad que todas las instituciones de los hombres juntas. El objeto de la masoneria no es proponer á J. C. por modelo, y aprovecharse de su doctrina. Es bien na-

nocimientos estaba escrito en caractéres geroglíficos y emblemas: se perdió el secreto de estos caractéres, y la imaginacion se exaltó y acaloró en el estudio de aquellos geroglíficos; vió lo que no habia, y no vió lo que habia. Á fuerza de estudió y averiguaciones se descubren algunos rasgos de conocimientos; pero los que andaban buscando la luz y la verdad eran hombres aislados. Trabajaban solos sin comunicarse unos á otros sus conocimientos, por lo cual fueron muy lentos sus progresos. Salió de la tumba la masoneria, y se la vió renacer de sus cenizas como el fenix. Todo lo que era misterioso se creyó que pertenecia á la masoneria, y esto era asi. Todas las ciencias abstractas y los conocimientos sobrenaturales fueron ingeridos en el arbol masónico. Esto no era mas que ingerir de nuevo en un tronco ramos que estaban separados. El hombre que no ve siempre bien, tomó estos ramos por el arbol mismo. Nacieron los sistemas y crecieron. Sus partidarios usurpa-

ron la masonería, y pretendieron que les pertenecia esclusivamente, y no conocian que sus sistemas la pertenecian á ella. Lo repito y digo como lo creo : todo cuanto tiene aire de misterio pertenece á la masoneria, asi como la pertenece y es de su departamento todo lo que se llama conocimiento ó fisico, ó moral, ó espiritual, ó intelectual; que puede tener conexion con la felicidad fisica, moral ó intelectual del hombre. Pero los que pretenden levantar un nuevo templo al Señor reconocen en el Rey Salomon el gefe de todos los obreros masones, y le llaman autor de todas las ceremonias é institutos masónicos. Los francmasones, poco cuidadosos de buscar el origen verdadero de un órden tan célebre, dejan voluntariamente á sus miembros en la libertad de elegir aquel origen que mas les acomode, contentándose solamente con que cubra un denso velo los verdaderos principios de este arte liberal. Pero para no dejar por mas tiempo al lector en la incertidumbre,

varones á manifestarle el grande, el verdadero, el único secreto de la masonería, sobre el cual han hecho los francmasones perder el camino á cuantos han querido penetrarlo.

La masoneria es la quinta esencia de todas las heregias que sembraron la discordia en Alemania en el siglo XVI. Los luteranos, calvinistas, zuinglianos, anabaptistas, los nuevos arrianos, y en una palabra, todos los que atacan los misterios de la religion revelada; que niegan á Jesucristo su divinidad, á la Virgen su maternidad divina; que no reconocen la autoridad de la Iglesia, ó desechan los Sacramentos; que no esperan otra vida; que no creen en Dios, ó sea porque se persuaden á que no se mezcla en las cosas del mundo, ó porque desean que no exista; todos, digo, han hecho nacer la masoneria, y son con los que los francmasones se han coligado, y de los que se compone hoy dia su órden real. La prueba persuadirá fácilmente á todos los que saben la historia de los últi-

mos tiempos. Haremos algunas confrontaciones, que ayudarán á los que no tienen á mano libros históricos para hallar el hilo con que puedan salir del laberinto en que han sido metidos astutamente.

Los francmasones de Francia pretenden que vienen de Inglaterra. Es, pues necesario examinar los progresos de la masoneria en aquella isla. Á principios del siglo XVII no se hablaba de ellos ni mucho ni poco. Á mitad del siglo fueron tolerados, esto es, bajo el reinado de Cronwel, porque se incorporaron con los independientes que en aquel tiempo formaban un partido poderoso. Despues de la muerte del gran protector decayó su crédito, y solo á fines del dicho siglo lograron formar juntas distintas, bajo el nombre de freys-Mazons, esto es, de hombres libres ó francmasones; y en Francia no fueron conocidos, y no pudieron hacer prosélitos sino por medio de los ingleses é irlandeses, que pasaron á aquel reino con el Rey Jacobo y con

el Pretendiente. Las tropas fueron las primeras que los conocieron, y con su ayuda hicieron nuevos prosélitos, y llegaron á hacerse temibles hasta el año 1760, en que estaba á su frente el señor de Clermont, abad de S. German de los Prados.

Pero es preciso subir mas para hallar el verdadero principio de la masoneria. Fue su cuna Vicenza el año de 1546. Fueron puestos sus cimientos en aquella sociedad de ateos y deistas que se juntaron para conferenciar sobre las materias de religion que dividian la Alemania en un gran número de sectas y partidos. Esta fue la célebre academia en que las dificultades concernientes á los misterios de la religion cristiana fueron miradas como puntos de doctrina que pertenecian á la filosofia de los griegos, y no á la fe.

Apenas fue informada de estas decisiones la república de Venecia, hizo procesar á sus autores con la mayor severidad. Fueron arrestados Julio Tre-

visiani y Francisco de Rugo, que despues fueron ahorcados. Bernardino Ochino, Lelio Socino, Gentili, Jacob Chiari, Francisco el negro, Darso Socino, Alciato y el abate Leonardi, huyeron á donde pudieron, y esta dispersion fue uno de los motivos que contribuyeron á esparcir su doctrina por varias partes de Europa. Lelio Socino, despues de haberse hecho famoso entre los principales gefes de los hereges que pusieron en combustion la Alemania, murió en Zurik con el mérito de haber hecho con mas empeño que ninguno la guerra á la verdad de los misterios de la Trinidad, de la Encarnacion, de la existencia del pecado original, y de la necesidad de la gracia de Jesucristo.

Lelio dejó en Fausto Socino, su sobrino, un valiente defensor de sus opiniones, y puntualmente á sus talentos, á su ciencia, á su actividad infatigable y á la proteccion de los Príncipes que logró atraer á su partido debe su origen la masoneria, y le es

deudora tambien de sus primeros establecimientos, y de la coleccion de principios que son la base de su doctrina.

Halló Fausto muchos obstáculos que vencer para que los sectarios tudescos admitiesen su doctrina; pero su carácter condescendiente, su elocuencia, su destreza, y sobre todo, el fin que decia ser lo único á que aspiraba de combatir y destruir la Iglesia romana, le ganaron muchos secuaces. Fueron tan rápidos sus progresos, que aunque Lutero y Calvino se hubiesen desencadenado contra la santa Iglesia con una violencia escesiva, Socino los dejó muy atrás. Ved aqui el epitafio puesto en su sepulcro de Luclavia.

Tota licet Babilon dextruxit tecta Luterus,
Muros Calvinus, sed fundamenta Socinus.

2. Las hazañas de estos sectarios se representaban en caricaturas tan indecentes como gloriosas para cada partido, debiendo observarse que por toda la Alemania circulaban estampas de los

dos clases, en las cuales cada partido se atribuia la gloria de haber hecho mayor daño á la Iglesia.

Es preciso confesar que ningun gefe de los sectarios concibió un plan tan vasto y tan impío como el que formó Socino contra ella. No solamente procuró arruinarla y destruirla, pero además de esto intentó erigir un nuevo templo, en el cual quiso introducir á todo sectario, reuniendo todos los partidos, admitiendo todos los errores, y formando un todo monstruoso de principios contradictorios. Lo sacrificó todo á la gloria de recoger toda secta para fundar una nueva Iglesia en lugar de la de Jesucristo, que él deseaba con todo el corazon derribar para quitar enteramente la fe los misterios, el uso de los Sacramentos, el temor de otra vida, tan importuno para los impios.

Este gran proyecto de fabricar un nuevo templo y de fundar una nueva religion ha sido el motivo porque los discípulos de Socino se armen de delantales, de martillos, escuadras, plo-

madas, barrenos y tablas de dibujo: como si debiesen hacer uso de ello en la fábrica del nuevo templo proyectada por ellos; pero todas estas cosas hablando en realidad son mas bien galanterías y adornos de comparsa, que instrumentos á propósito para fabricar.

Bajo la idea de un nuevo templo es necesario entender un nuevo sistema de religion ideado por Socino, á cuya ejecucion prometen ayudar todos sus secuaces. Este sistema no tiene ninguna semejanza con la religion establecida por Jesucristo; lejos de eso se opone diametralmente. No hay parte alguna de este sistema que no se termine á ridiculizar los dogmas y las verdades profesadas en la Iglesia, las cuales no son favorables al orgullo de la razon y á la corrupcion del corazon. Este fue el único medio que se ofreció á Socino para reunir todas las sectas que se habian formado en Alemania; y este es el secreto que practican hoy los francmasones para poblar sus lo-

gias de hombres de todas las religiones, de todos los partidos y sistemas.

Siguen esactamente el plan de Socino, que era de reunir todos los literatos filósofos, deistas y ricos, todos aquellos en fin, que son capaces de ser el apoyo de su sociedad, con todos los medios que penden de su arbitrio. Conservan esteriormente el mas alto secreto sobre sus misterios, imitando en esto á Socino, á quien enseñó la esperiencia cuánta destreza era necesaria para el éxito de su proyecto. El rumor de sus opiniones le obligó en 1759 á dejar la Elvecia para pasar á Transilvania, y de alli á Polonia, donde encontró en discordia á las sectas de los unitarios y anti-trinitarios. Como era hombre de talento empezó á insinuarse astutamente en el espíritu de todos los que queria ganar; dió á entender que tenia en igual estimacion á todas las sectas, prodigó los mayores elogios á las empresas de Lutero y de Calvino contra la corte de Roma; pero dijo que estos no habian dado la última mano

á la destruccion de Babilonia; y que para eso era necesario arrancar los cimientos para levantar el verdadero templo sobre sus ruinas.

Su conducta era conforme á sus designios. Para que su obra se adelantase sin obstáculos, impuso un profundo silencio sobre la tal empresa; como le prescriben tambien los francmasones en sus logias sobre el punto de religion para no incurrir en contradiccion alguna en esplicar los símbolos religiosos de que estan llenas sus logias, exigiendo el juramento de no hablar en presencia de los profanos de lo que ocurre en la logia, para que no llegue á divulgarse una doctrina cuya perpetuidad pende del misterio. Para unir mas estrechamente á sus sectarios, quiso Socino que se tratasen recíprocamente, y aun se amasen como hermanos. Esto es lo que ha dado origen á los nombres que han tomado sucesivamente de hermanos unidos, hermanos polacos, hermanos de Moravia, freymaurur, hermanos de la congregacion, free-mi-

nier, freys-masones y frecmasones. Se tratan de hermanos entre sí, y se hacen mutuamente las mas vivas espresiones de amistad.

„ Socino sacó una gran ventaja de la reunion de todas las sectas de anabaptistas, unitarios y anti-trinitarios, á todos los cuales supo acomodarse. Se vió dueño despótico de todos sus establecimientos, logró el permiso de predicar y poner por escrito su doctrina; compuso catecismos, libros, y hubiera llegado á seducir en poco tiempo toda la Polonia si la Dieta no se hubiera opuesto á sus progresos. De hecho no se habia visto doctrina mas opuesta al dogma católico que la de Socino. Escluia como los unitarios de la Religion todo lo que era misterioso. Jesucristo, segun él, no era sino hijo adoptivo de Dios, y por las prerrogativas que le concedió de ser nuestro mediador, nuestro sacerdote y pontífice, aunque no fuese sino un hombre. Tanto Socino como los unitarios negaban la divinidad del Espíritu Santo; el primero muy dis-

tante de admitir las tres Personas divinas, no admitia mas que una, y ésta era el mismo Dios. Miraba como sueños los misterios de la Encarnacion, de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, la ecsistencia del pecado original, y la necesidad de la gracia santificante.

Los sacramentos no eran para él mas que simples ceremonias: la tradicion no era regla de fe, no reconocia la autoridad de la Iglesia en la interpretacion de la Escritura. En una palabra, los 229 artículos de su doctrina, no tienen otro objeto que echar por tierra la doctrina de Jesucristo.

Cuando en 1604 murió Socino, estaba tan establecida su secta, que en la dieta de Polonia se la concedió libertad de conciencia. Por el contrario, sufrió mucho en Inglaterra, Ungria y Olanda, donde se declaró que sus máximas eran abominables, y no se las dió entrada. Entre tanto las turbulencias ocurridas en Inglaterra bajo Cárlos I y Cromwel, dieron campo á los Deistas, á los So-

cinianos y demas sectarios para predicar públicamente su doctrina. Esta fue una resurreccion para los Socinianos, que veian desvanecido su crédito en Polonia, y tuvieron luego la fortuna de reunirse con los independientes, que en aquel tiempo formaban un gran partido en Inglaterra. Esta no los ha admitido jamás en escuela pública ni con culto particular. Tal es el horror que inspiran sus principios.

Es fácil comprender por qué los francmasones no han tenido nunca valor para dar á conocer al público su origen, ó profesar sus máximas en la sociedad civil. Si se hubieran manifestado á cara descubierta, ningun estado católico los hubiera podido admitir en su seno. Ve aqui la razon porque se ocultan bajo el velo de los misterios y símbolos, y no se dan á conocer sino á los que están estrechamente unidos á su sistema con juramentos horribles, y han puesto á largas pruebas antes de revelarles una cosa esencial.

Para manifestarse religiosos han to-

miado los símbolos de una religion figurativa, y con esto han querido engañar á la gente ignorante. Se trata ahora de manifestar su secreto, y darlos á conocer segun son. Alcemos el velo....

Condorcet en 1779 propuso un proyecto. El abogado Belguillet escribió sobre la alta masonería sueños y delirios.

CAPITULO II.

De las leyes masónicas y de su gobierno.

Despues de haber esplicado el origen de la masonería, y dado la definicion del francmason, conviene dar una idea del gobierno de esta sociedad, no totalmente segun las ideas de sus logias espurias ó mal organizadas, sino segun las de los mas célebres maestros,

y segun el plan de la masonería rectificada.

Se da el nombre de *logia*, tanto á la asamblea de los francmasones, cuanto al lugar donde se juntan. No tienen sitio alguno fijo; porque todo francmason se mira á sí mismo como cosmopolita, y siendo la masonería una obra espiritual, segun sus fundadores, no tiene una absoluta necesidad de sitio para formarse.

»La longitud de una logia, dice el autor del *Ensayo sobre la Masonería*, se estiende de oriente á poniente, su anchura de septentrion á medio dia. Su altura no tiene medida.»

De aquí es, que todo el mundo es una logia; que todas las logias son hermanas, y cuantos se reunen en ellas hermanos, y que todas deben caminar al mismo fin. Mas no pudiendo poseer todas el mismo grado de ciencia, es necesario que algunas sean discípulas y otras maestras, unas directoras, y otras dirigidas, y que así haya hermanos que enseñen, y hermanos que

aprendao. Esta es la escala gradual de las lógias masónicas.

Para tener las logias se escoge un lugar que tenga tres piezas al mismo piso, y que miren á diversas partes, al oriente, al medio dia, y al norte: Mas para mayor comodidad, cuando el sitio lo permite, se procura que tenga siete piezas: primeramente una antesala, otra de preparacion, dos para las logias, un guardarropa, un archivo, y un cuarto para el guarda de la logia.

En la antesala hay un armario para guardar los muebles preciosos, los vestidos y utensilios de la logia. La sala de preparacion es muy pequeña, las dos de logia son proporcionadas al número de individuos. La primera que es la de los novicios y compañeros, es mayor que la de los maestros; pero se procura que su longitud tenga un tercio mas que su anchura. La puerta de entrada de cada una está enfrente del asiento del Venerable. La sala de los archivos encierra los *cartones* y pape-

les de la logia, sus cartas patentes constitutivas, el inventario de los muebles, los rituales y registros de los diversos grados, y los libros necesarios. El guardarropa contiene los muebles mas comunes.

En cada logia hay tres personas constituidas en dignidad, esto es, un gefe con el título de Venerable, y dos vigilantes: hay tambien tres oficiales, el orador, el guarda sellos, que es tambien guarda del archivo, y el tesorero. Hay tres graduados, esto es, limosnero, maestro de ceremonias y ecónomo. Últimamente, la logia está bajo la inspeccion de un comendador ó de un representante suyo.

Pero no son estos los únicos oficiales que componen la logia, pues hay novicios, compañeros, maestros y maestros perfectos, ó sea escoceses, y arquitectos ó maestros escoceses perfectos, que se llaman tambien caballeros masones. El mason novicio es aquel hermano que se ha hecho iniciar en los misterios de la masoneria para

estudiar el fin, los secretos y los misterios. El compañero es el que estando bastantemente instruido en los misterios cuya doctrina se le ha enseñado en el noviciado, es despues admitido al grado siguiente, que se llama compañerismo. Los maestros son los que habiendo pasado por los otros dos grados, son recibidos en la masoneria para trabajar bajo la direccion de los arquitectos, cuyo nombre declara que son los maestros principales masónicos. El maestro perfecto posee el arte de los trabajos, y le pertenece la superintendencia sobre ellos, gozando tambien de los honores que le estan anejos.

Apesar de la libertad é igualdad que los francmasones profesan en sus logias, tienen muchos hermanos sirvientes, que son los guardias esteriores de los templos de la masoneria. Se ha dado el nombre de *templo* á las logias, á imitacion de los templarios que llamaban asi á sus casas. Pareció que esta denominacion convenia tanto mas

á los francmasones, cuanto se consideran sucesores de los templarios.

Las logias se tienen por cada uno de los grados en particular y sucesivamente: lo primero, cuando se debe hacer alguna instruccion, y entonces se las da el nombre de logias de instruccion, sea para el mecanismo de los grados, sea para esplicar su espíritu: lo segundo, cuando se debe celebrar alguna fiesta de órden, y en las cuatro fiestas mayores del año: lo tercero, cuando hay algun recibimiento, ú ocurre algun asunto estraordinario: lo cuarto, en todos los casos en que se debe ejercer alguna liberalidad con los hermanos viageros, ó con los padres pobres de algun hermano; ó bien recibir alguna visita de persona de la órden.

Cada año se hacen en la logia varias pagas. La primera se llama capitacion, y es relativa á la tasa anual que pagan los individuos de cada logia para atender á sus gastos, á los muebles de las salas, al consumo de leña, luz, papel, cera y correo. La segunda paga

se llama *escudo de órden*, y consiste en una cantidad de seis libras que cada individuo debe dar todos los años en el dia de san Juan Bautista. La tercera pertenece al *derecho de patentes* masónicas por las cosas que se reciben del directorio general, el cual está encargado de la impresion de todo lo que interesa á la masoneria, y conviene no dejar traslucir á los profanos. La cuarta se llama *dotacion*, y se paga al entrar en cada grado, y antes de recibirle. Ademas de esto hay multas pecuniarias que se exigen cuando se contraviene á los reglamentos de policía y de liberalidad, los cuales tienen por objeto los establecimientos y demandas para los pobres y viageros, y las buenas obras encomendadas á la generosidad de los hermanos.

Segun la nueva organizacion de la masoneria rectificada, y segun el códice masónico y el ensayo sobre la francmasonería, se ha dividido la Europa masónica en nueve partes principales. El número 9 es misterioso para los

francmasones, porque es el cuadrado del número tres, ó de las tres letras que componen el nombre hebráico *Jehova*, que segun ellos es el del gran arquitecto del universo, y el compendio de los atributos de la divinidad, que segun los rabinos ó la cabala, se dividen en 81 atributos de la divinidad, sacados de la divina escritura. Sobre esto han formado un cuadro mágico, en el cual el número 9 se halla distribuido admirablemente. Multiplicado por tres hace veinte y siete, este multiplicado por tres hace ochenta y uno, que es el número perfecto sobre el cual se ha reglado el número de luces que se encienden en el recibimiento de un hermano escoces.

Las nueve partes masónicas en que está dividida la Europa se llaman departamentos ó distritos. Cada distrito se divide en cantones, y cada canton forma el territorio de una gran logia escocesa. El circuito en que estan situadas las diversas logias que se tiene á bien establecer, forma una pre-

fectura. La logia principal de una prefectura se llama *capitulo ó prefectural colegio.* Este destina cierto número de arquitectos para dirigir los trabajos de las logias en los lugares donde las hay. Los caballeros masones de una logia cuando tratan de objetos pertenecientes á su grado no mas, se dicen *reunidos en encomienda.*

Las funciones de éstos asi reunidos, consisten en velar sobre la instruccion de los cuatro primeros grados: en hacer observar las leyes y estatutos de la masonería: en juzgar en primera instancia las diferencias que hay en las logias del distrito de su encomienda: en arreglar el empleo de los fondos de beneficencia, que provienen de la caja de los pobres de los abances de la capitacion, y de la liberalidad de aquellos hermanos que hayan ordenado que la suma desenvolsada se emplee en el distrito de la encomienda: y últimamente en dirigir segun las determinaciones del colegio prefectural, aquellos establecimientos

de beneficencia que el mismo colegio haya fijado en el recinto de la encomienda.

El comendador es el gefe de todos los caballeros masones de su prefectura, y el superior de los discípulos de la masoneria.

El caballero mas antiguo de un distrito es el *anciano* de la encomienda. Vela sobre la administracion y buen órden, y es el consejero del comendador.

El capítulo, ó sea colegio prefectural, es la reunion de todos los caballeros masones en una prefectura, individualmente presentes ó representados por sus comendadores. Ellos forman el tribunal de la logia, que se compone de nueve caballeros, cabezas de las nueve encomiendas de la prefectura. Gozan en el capítulo de las cargas capitulares, esto es, la de prefecto, porta-estandarte, anciano, canciller, director de escuela, hospedero, secretario, vice-canciller y maestro de ceremonias. El prefecto es présidente del

capítulo, y el representante del órden de los caballeros: el porta estendarte representaba la nobleza: el anciano era el diputado del clero: pero abolidos en el estado estos dos cuerpos, ya no tendrán representantes. El canciller es el depositario de los sellos y registros, y guarda de los archivos y títulos. Le pertenece cuanto se dirige al capítulo, y con sus secretarios lo escribe y sella todo.

Asi como cada departamento tiene su asamblea general, si el capítulo prefectural se compone de nueve comendadores, el capítulo prioral comprende nueve prefectos, entre los cuales uno es presidente y se llama *prefecto*. El capítulo provincial se compone de nueve priores, uno de los cuales es el presidente, y este es el gran maestro provincial. Finalmente, el capítulo general se compone de nueve grandes maestros provinciales, uno de los cuales es el presidente con el título de gran maestro general.

El primer tribunal de una logia se

llama *delegacion*: el segundo colegio de caballeros masones, y es permanente: el tercero, que es accidental, se llama tribunal de conciliacion. La delegacion de la logia se compone del Venerable, del primero y segundo vigilante, del orador, del guarda sellos y del tesorero. En esta delegacion se preparan las materias que deben tratarse en la logia, se arreglan los gastos ordinarios, y se juzgan las materias de poca entidad.

El colegio de caballeros decide de los asuntos importantes que no competen á la delegacion, y en apelacion todos los que la competen.

La delegacion de conciliacion está destinada á componer las diferencias litigiosas que nacen entre los hermanos, para impedir que recurran á medios por lo comun perjudiciales á la justicia.

El directorio prioral es el centro comun de las comunicaciones y de los varios establecimientos, y como el alma de la máquina. Por su medio circulan todos los conocimientos, se man-

tiene la union, y el vínculo fraternal se consolida. El directorio general mantiene la correspondencia con los demas directorios, y forma las actas de las deliberaciones.

El gran directorio hace consignar los códices rituales, pinturas y patentes de cada logia nuevamente fundada.

El prefecto, el canciller y el comendador de la logia hacen la ceremonia de la ereccion; el primero en virtud de su dignidad, el segundo por la inspeccion del lugar, y el tercero en calidad de superior inmediato y representante de la logia en el capítulo general.

Los principios fundamentales de la masoneria son la libertad é igualdad, que lo son tambien de las leyes republicanas: participando mucho la constitucion masónica de la naturaleza de la república. Esta es el pueblo en cuerpo, tiene el poder soberano, y forma un gobierno democrático. Los francmasones tienen el derecho de for-

marse leyes: el poder soberano, pues, reside en el cuerpo masónico, y su gobierno es igualmente democrático.

Las repúblicas se han dividido siempre en clases ó cantones, y de esta division ha pendido la duracion de su existencia. Los francmasones han imitado en esto las diversas divisiones de las repúblicas, en cuanto lo ha permitido el estado de su actual dependencia, y sobre este plan se ha organizado el órden masónico, despues de haber pasado por muchas pruebas y variaciones, indispensables en las fatales circunstancias en que se han visto. Hasta ahora es muy corto el número de las logias que han consentido en aceptar este gobierno, fijado para sujetar todo el universo. Las otras que se pueden mirar como logias espurias, se atienen al gobierno antiguo, del cual se irán apartando á medida que vayan tomando el gusto á la libertad é igualdad.

CAPITULO III.

De lo que la asamblea nacional debió á la masoneria.

Es dificil esplicar cuánto debió la asamblea nacional de la Francia á la masoneria. Muchos franceses estan persuadidos todavia á que el despotismo nacional, y la ostinacion de la nobleza y del clero, obligaron á la asamblea á reunirse en asamblea nacional, y á declarar una guerra implacable á los abusos que reinaban en el antiguo gobierno. Estos franceses, que ignoran la influencia del gobierno masónico, no solamente en las logias de la masoneria rectificada, sino tambien en los *clubs* esparcidos por todo el territorio de Francia, en los departamentos, distritos, y hasta en la misma asamblea nacional, fueron siempre el juguete de su propia bobería, de las apariencias y de los discursos que se imprimian y se

fijaabn, y mil bocas asalariadas publicaban por todas partes. Pero la verdad es, que antes de la convocacion de los estados generales no hablaban los francmasones de otra cosa que de elevar á su gran maestro á algun puesto importante, que le pusiese en disposicion de hacer el primer papel, y proporcionarle un gran respeto. No han perdonado medio alguno para lograr su designio. Los fastos del imperio frances transmitirán á la posteridad los inauditos esfuerzos que los francmasones han hecho en todas las provincias pára empeñar á todos los franceses á unirse con ellos para abolir cuanto podia hacerles volver al antiguo gobierno, y para substituir en su lugar lo que era de su sociedad, hecha y formada, como ellos decian, para reclamar á los hombres á la primera libertad é igualdad para que habia nacido el hombre.

La asamblea nacional ayudó en cuanto pudo todos los proyectos del órden masónico. Esto se puede colegir de que adoptó su gobierno y mác-

simas, y de haber sostenido con todo empeño cuanto la sociedad masónica la sugirió por medio de sus clubs, de sus asociaciones y sus escritos.

Primeramente se debe observar, que aunque la asamblea nacional dijese que queria un gobierno monárquico, y que el rey no seria rey sino en virtud de sus decretos, despues ha concluido con adoptar un gobierno republicano, una pura democracia, y ha tomado el modelo en el órden masónico. Para convencerse de esto ecsamínese la division que se hizo del reino, y se verá que enteramente es la misma que la de la masonería, no solo en cuanto al modo, sino tambien en cuanto al nombre.

El gobierno de la masoneria está dividido en departamentos, distritos, cantones y prefecturas: lo mismo el decretado por la asamblea. Las municipalidades convienen con las logias, las cuales corresponden con un centro comun, forman un canton. Un determinado número de cantones corres-

pondiente á otro centro ha formado una prefectura; muchas prefecturas un distrito, y muchos distritos un departamento. Estos tenian un centro comun en la asamblea nacional, á la cual todos los ciudadanos del reino concurrian por medio de sus representantes á formar leyes, y á constituir una gran república.

En la masonería el directorio general tiene comunicacion con los directorios particulares, y por su medio se pone en movimiento toda la máquina. El mismo efecto producia el directorio de la asamblea nacional, el cual tenia correspondencia con todos los directorios de los departamentos.

En el gobierno masónico todas las logias de un distrito son iguales entre sí: lo mismo sucedia en las municipalidades. El primer tribunal de una logia se llama delegacion, cuyo oficio es preparar las materias que se deben tratar en ella, y juzgar los asuntos de poca importancia. El mismo espíritu y fin tuvo la asamblea en formar del

mismo modo las delegaciones, y permitir á los distritos subdividirse tambien en delegaciones para disponer las materias de que se debia dar cuenta.

Los jueces de paz tienen el lugar de la delegacion de conciliacion, y la misma incumbencia. Todos los franc-masones son jueces en la logia; y todos los franceses lo eran tambien en su territorio, que se podia mirar como una gran logia. Las acusaciones se agitaban en su presencia, y su juicio tenia fuerza de ley. Asi fue juzgado el señor de *Favras*, y asi ha juzgado el pueblo en todas partes y sobre todos los asuntos que ha creido competirle.

Las funciones del hermano terrible, que ès el inquisidor general de las logias masónicas, las hacia entre nosotros la delegacion de investigaciones, á la cual presidia el hermano terrible *Voidel*.

Los procuradores síndicos, los procuradores de distritos, y los del comun

de cada municipalidad hacen las funciones del orador de la logia. Ellos son los que velan sobre la observancia de las leyes y estatutos, que solicitan la ejecucion, denuncian á los contraventores, se toman el cuidado de hablar en todos los asuntos de consecuencia y son los órganos de la voz pública.

El órden que la masoneria ha establecido en sus grados, en sus logias y en sus tribunales, es el mismo que la asamblea nacional puso para los oficiales á quienes confió parte de su autoridad. La guardia nacional estaba subordinada á la municipalidad, del mismo modo que los novicios, compañeros y maestros dependen de la autoridad de las personas constituidas en cargos, y de los oficiales de la logia. Las funciones del distrito estan sujetas á su tribunal, ó al departamento de que pende, cuando ha sido hecho directivo. En todas partes reina una subordinacion y una reaccion que deberia mantener la paz y el buen órden, si todos los franceses y francmasones supiesen

sofocar la voz de las propias pasiones para no dar oidos mas que á la de la verdad y la justicia.

Las bandas con que la asamblea condecoró á los oficiales municipales, son tambien una imitacion de la masoneria. Este es el primer adorno con que se condecora á un novicio mason, al cual despues de recibido se ciñe con una banda de cintas enlazadas, que se asemejan perfectamente á la banda cívica. El sombrero concedido por distincion á nuestros jueces, está tomado tambien de la masoneria. El penacho que le adorna le hace muy semejante al sombrero del venerable, y al gorro guarnecido de plumas de los vigilantes. Estaba por decir que la moda introducida acá de atarse los zapatos con cintas de seda, ha tenido su origen de la masoneria.

En cuanto á los hechos, ¿qué semejanza no hay entre las juntas masónicas y la augusta asamblea nacional de Francia? La sociedad masónica tiene dos clases de doctrina, una interna y

otra esterna: una conocida de los primeros gefes del gobierno interior de las logias, y otra que no escede los límites del mecanismo de los grados: la primera es la religion de solos los oficiales del estado mayor, que son como el alma de toda la sociedad: la segunda está formada para engañar á los jóvenes novicios, y es susceptible de todas las interpretaciones favorables.

¿La asamblea nacional no tuvo tambien una doctrina doble; una que solamente sabian los que llaman factores; y otra pública, cuyo sentido parece que penetran todos? ¿Acaso no siguió una doctrina cuyas llaves tenian solamente las delegaciones y algun miembro de la parte izquierda, y otra para aquellos cuyo voto era necesario, pero no cuidaban de instruirse á fondo de los designios de la asamblea? ¿Cuántos hay que han fijado su opinion por la sola voz de aristocracia y democracia? Esta es una voz de guerra que hace correr á las armas como antiguamente el grito de Montjoye, y san Dionisio; al

cual se hace significar lo que se quiere.

Los reglamentos mismos de la asamblea eran enteramente masónicos: la misma, la manera de pedir el permiso de hablar, la de juntarse, la de esponer las quejas y mantener el órden. La campanilla hacia el mismo oficio que el mazo, se llama al órden como el hermano tamboril toca al órden. Yo no me admiro que los franceses se acostumbrasen tan fácilmente á este reglamento. Siendo francmasones por la mayor parte, se hallaron acostumbrados á este pequeño egercicio, y los que nada sabian se han pasmado de la facilidad con que la asamblea se familiarizó con el reglamento que ella misma se hizo.

El juramento que la asamblea nacional exigió de los franceses, tiene el mismo origen, y produjo entusiasmo entre los francmasones, que se sorprendieron de ver á sus conciudadanos coligarse unos con otros, y estrechar mas los vínculos que los unian á su pátria, de la manera mis-

ma que ellos se han empeñado en su sociedad por medio de un juramento terrible, sin conocer la naturaleza de los empeños que iban á contraer. Cuanto mas personas se hallaron que hayan dudado ó negádose á prestar el juramento que se les exigia, tanto mayor ha sido el odio de los francmasones, cuya conducta parece censuraban, y tanto mas se empeñaron éstos en perseguirlos con la obstinada ferocidad de unos sectarios que quieren hacer prosélitos.

Para comprender cuán amable era el gobierno masónico á la asamblea, basta traer á la memoria que destruyó todos los cuerpos, fuera de el de los francmasones, cuyas máximas ha favorecido dándolas vigor con toda su autoridad. Al entrar en la logia todo francmason ó estrangero, debe dejar en la antesala de la logia lo que caracteriza su nobleza, nacimiento, títulos y empleos. Todo debe ceder á la banda é insignias de la órden. Estas solas son sagradas, estas solas no hie-

ren el amor propio, ni escitan quejas ó envidia. Por semejante, ó bien por el mismo principio la asamblea nacional proscribió el *cordon rojo* las insignias de todas las órdenes, y las órdenes mismas para no dejar subsistir sino los lazos masónicos, y las insignias de la órden, y los grados y distinciones que se reciben en ella. Por entonces no decretó que fuese lícito usar de estas solas decoraciones en la sociedad; pero se reservó la decision de este punto para cuando sus proyectos adquiriesen la madurez que el tiempo y la paciencia les preparaba. ..... Hasta los comisarios que la asamblea destacó de su seno, demuestran la imagen de la masoneria. Estos hacian el oficio de los visitadores é impostores masónicos; y la asamblea estableció que gozasen los mismos honores, porque habian sido escogidos del número de los que eran mas respetables á sus ojos.

Se me olvidaba decir que el orden de las elecciones, el nombramiento de

electores, las calidades que deben tener, las instrucciones que se les dan, y la asamblea misma parecian imitaciones de la masoneria. La conducta que se prescribió á los oficiales municipales y á los miembros de los departamentos está enteramente arreglada, por lo que se recomienda al venerable de una logia: esto es, prudencia, suavidad, discrecion, gran tino en manejar los espíritus, una paciencia á toda prueba, valor y magnanimidad.

El derecho de las patentes establecido en la masoneria fue aceptado tambien en la asamblea nacional, que debió á aquella todas sus invenciones. ¿Y no era conveniente que todos los que son convidados á defender la constitucion masónica, fuesen tambien francmasones adornados con cucardas, y armados con espadas, sables &c.? Este es puntualmente el fin porque se hizo el grande armamento de la guardia nacional.

Era cosa segura que se encontraria el genio de la asamblea nacional cuan-

do al ir en cuerpo á cantar el *Te-Deum* á la catedral de Paris al principio de la revolucion, se la hizo pasar bajo la bóbeda de acero: honor el mas grande que los francmasones hacian á los que estiman y respetan mucho. Esta ceremonia es una prueba del número de francmasones que habia en la guardia nacional y en la asamblea, los cuales comprendian todo el precio del honor que se les daba. Lo conjeturo de lo que en una ocasion me decia un francmason: que las señales por las que se conocian, causaban en ellos una impresion de que no podia dar razon; pero que producia un efecto maravilloso.

Los oficiales militares, casi todos nobles, y magistrados de todo grado que se habian iniciado en la masonería antes de la revolucion, no se habrian maravillado al ver ejecutarse en grande, lo que habian profesado en pequeño: pero los eclesiásticos que saben poco de lo que pasa en las logias, y que sirven á Dios segun los princi-

pios de la revelacion que les enseña la Iglesia, se familiarizan mucho menos que otros con esta inauguracion, y son poco aptos para aceptar su reglamento. Su repugnancia será mayor en leyendo los capítulos siguientes.

CAPITULO IV.

La sociedad de los francmasones mudó las costumbres de la Francia.

La Europa se admira de la mudanza que ha habido en nuestras costumbres. Antiguamente no se tachaba á un frances mas que de su alegria, lijereza y frivolidad: cuando se hizo cruel y bárbaro, fue mirado con horror, y temido como una fiera salvaje. ¿Y quién le ha hecho salvaje, suspicaz y siempre pronto á atacar la vida de

sus semejantes, y alimentarse con imágenes de muerte? ¿Lo diré? ¿Y se me creerá si lo digo? La masoneria: no la que se llama rectificada, y pretende no tener mas regla que la razon, sino la que produjo los héroes de la revolucion de Francia. Ella fue, y no dudo decirlo: la masoneria ha sido la que enseñó á los franceses á mirar la muerte con tranquilidad, á manejar el puñal con intrepidez, á comer la carne de los muertos, á beber en sus cráneos, y á esceder en crueldad á los pueblos salvajes.

Con el encanto de la libertad é igualdad supo apagar el sentimiento de la religion en el corazon de los franceses: hacerles odiosos sus propios soberanos, magistrados y mas fieles pastores: alimentar un espíritu de division en las familias mas inclinadas á la concordia: inspirar el horror y el estrago para salirse con sus insensatos proyectos. Bajo la sombra del inviolable secreto que hace jurar al que quiere iniciarse en sus misterios, ha dado

lecciones de estragos, asesinatos, incendios y barbarie. Ha inspirado esfuerzo para cometer las mas inauditas maldades, con la seguridad de la impunidad, y con el número de los brazos armados para defender á los que sigan sus mácsimas, y ha logrado sustraer á la severidad de las leyes, sea cual fuese el delito de que son reos. En efecto, ¿de qué no es capaz una sociedad ambiciosa guiada por el fanatismo, una sociedad que mantiene correspondencia con toda la Europa, que ha unido á su causa un infinito número de indívidnos, los cuales han jurado volar á su socorro aun cuando les cueste caro: una sociedad que parece establecida para reunir los hereges de todas las sectas, y los ve prontos á ponerse en movimiento á la primera señal?

Aunque los grados de electo mason no sean mas que preparativos para la grande iniciacion masónica, no obstante, burlándose de nuestros mistérios, esto es; del nacimiento de Jesucristo, de la persecucion de Herodes,

de la adoracion de los magos y vuelta á su pátria, y finalmente de la pasion y muerte del Redentor, han hallado los francmasones el secreto de inspirar á los iniciados mayor ánimo é intrepidez.

En el recibimiento del primer grado de electo se visten de negro, y llevan una pequeña plancha en la parte izquierda del pecho, sobre la cual está bordada de plata una cabeza de muerto y un hueso de pierna cruzado con un puñal, y al rededor están escritas estas palabras: *vencer ó morir*. Tienen una banda de seda negra de cuatro dedos de anchura, que les baja de derecha á izquierda, y en la parte anterior se leen las mismas palabras, ó *vencer ó morir*. A la punta de la banda hay un pedazo de cinta blanca, del cual cuelga un puñal en su vaina. El ceñidor es de piel blanca forrada de negro. En el corbatin está bordada otra cabeza de muerto con un hueso y una espada cruzados, y en la parte inferior una escuadra bordada de oro. Sobre la

bolsa del ceñidor hay una grande lágrima, y debajo de ella y á los lados otras ocho muy chicas, y al pie un ramo de acacia.

Todas estas señales de muerte se hacen mas espantosas por el modo con que se pregunta al recipiendo. Despues de haberle dado un par de guantes teñidos en sangre, haberle vendado los ojos, y puéstole un puñal al pecho, se finge que ha cometido un delito enorme, ejecutando lo que se le ha mandado; pero últimamente logra el perdon cuando asegura haber librado á *Hiram-Abif*, matando al leon, al tigre y al oso, que son la figura de Herodes rey de los judios. El leon es el símbolo del poder, el tigre de la crueldad, y el oso de la barbarie, que se le atribuye, con sus hijos.

El juramento que se ecsige de él contiene algo de atroz. Vedle aqui. »Despues que mis ojos queden privados de la luz del hierro rojo, consiento que, en el caso que yo revele el secreto que se me confie, mi cuerpo sea

pasto de los buitres, y que mi memoria sea ecsecrable entre los hijos de la viuda por toda la tierra. Amen." La viuda es la sociedad Sociniana.

El mismo terror inspira lo que se sigue á este juramento. Se pone al prosélito en un cuarto oscuro enlutado todo, á un lado se representa una caberna cubierta con ramos, con un espectro en lo interior que está sentado entre los ramos. Su cabeza, que tiene largo cabello, está puesta sobre el tronco, sin enlace con él. Debajo hay una mesa y una silla, y al frente un cuadro transparente, un brazo que empuña un puñal, y una luz que puede tomarse en la mano: á la otra parte hay una fuente cuya agua cae gota á gota en un vaso de bronce, para hacer mas sensible el sonido.

Dada la señal, el prosélito es llevado á este cuarto, se sienta sobre la silla, apoyando la cabeza sobre la mano izquierda para mirar atentamente lo que se presente á sus ojos. El hermano intimo le dice: no os movais hee-

mano mio, de esa postura hasta que oigais tres golpes, que serán la señal para descubriros los ojos. Se da la señal, y se deja al prosélito tiempo para examinar á la luz de una escasa candela, puesta en este lugar tenebroso, todos los objetos que le rodean, y son los mas apropósito para hacerle helar de espanto. Entra entonces el hermano íntimo, y le hace beber un vaso de agúa, diciéndole que le resta mucho que hacer.

»Tomad este puñal, añade, y esa luz, entrad en el fondo de esa caverna, herid al que se os oponga, vengad, defended á vuestro maestro, y haceos digno de ser electo.»

El recipiendo entra con el puñal levantado, y la luz en la mano izquierda. El hermano íntimo le sigue y le grita: Herid, vengad á Hiram, ved ahi el asesino. El hiere, y la sangre corre á borbotones. Entonces le dice el otro: »dejad esa luz, tomad la cabeza por los »cabellos, alzad el puñal, y seguidme.»

Si se tratase solamente de formar asesinos, de acostumbrarlos á los horrores de la muerte, de hacerlos superiores á los remordimientos de una conciencia que fuese capaz de consternarse, ¿se obraria de otro modo? Si ésta no es la escuela en que aprendieron los asesinos de Foulon, de Bertier, de Belsunce, y de otras muchas víctimas desgraciadas del furor fanático, á lo menos se me concederá que antes que la sociedad de los socinianos se estableciese en Francia bajo la denominacion de masoneria, los franceses, ni aun enmedio de los horrores de las guerras civiles, habian cometido por una especie de instinto feroz semejantes atrocidades, repetidas en todas las provincias del reino.

No es uno solo el grado en que se dan estas lecciones de barbarie salvaje. El recibimiento de electo de *los quince* acostumbra á los iniciados á llevar en la mano las cabezas de las personas asesinadas por ellos. Antes de ser recibidos se les introduce en un cuarto cu-

bierto de negro, en cuyos ángulos se colocan tres grandes esqueletos que se pretende representan los cadáveres de los tres asesinos de Hiram. Se pone á los iniciados una calavera en la mano, que tiene un puñal al través de las mandíbulas. Este es el ejercicio en que se acostumbraron los franceses á llevar en la mano ó clavar sobre una pica las cabezas de los que habian sido asesinados por ellos, y á dar pasto á sus miradas con este sangriento espectáculo, como los pueblos bárbaros clavaban á sus puestas ó en un lugar público las cabezas de los animales que mataban en la caza. En muchas partes se bebió la sangre de los que habian sido sacrificados bárbaramente á un ciego furor, y se llegó hasta comer el corazon de los conciudadanos franceses. ¿Y han sido cristianos los que cometieron semejantes escesos? No. La masonería les enseñó á alimentarse con sangre humana, persuadiendo á sus iniciados que en sus fanáticas ceremonias les daba á comer el cerevelo de Hiram.

Todos convienen en que solamente un brutal fanatismo ó una crueldad sin ejemplo, aun entre los canníbales, pueda arrastrar á hombres, dulces y humanos por naturaleza, á unas acciones que hacen erizar los cabellos. Pues este fanatismo no se halla sino en la masoneria.

Cuando se presenta el recipiendo en el grado de electo al potentísimo Salomon, está con los pies desnudos y los ojos vendados. El hermano introductor da nueve golpes, á los cuales responde el hermano, diciendo *Adoniram*. Se le permite entrar, y el Venerable, que entonces se llama potentísimo Salomon, le pregunta si está dispuesto á derramar basta la última gota de sangre por vengar la primera que vertió el respetable Adoniram. La respuesta del recipiendo es un clarísimo *sí*, aunque todavia no sepa quién es aquel por quien se obliga á derramar la sangre. La señal que recibe del Venerable es un golpe en la frente con el puñal, acompañado con esta palabra, *venganza*.

Aunque toda esta ceremonia no fuese mas que un juego, no se me podrá negar que para los hombres, de cualquiera condicion que sean, es una escuela de crueldad; que éste es el delito de lesa-nacion que no se pudo destruir luego, porque caminaba á quitar á la pátria y á la Francia un gran número de ciudadanos; porque perviertia el espíritu nacional, el genio y costumbres de los franceses, y porque si se acredita esta práctica, la Francia llegaria á ser algun dia *una mansion de asesinos, y el azote de las naciones.*

El juramento mismo de este grado respira crueldad. El que le hace se empeña y consiente en que se le abra el vientre y se corte su cabeza para presentarla al gran maestro en caso que descubra el lugar de su recibimiento, los que han asistido, ó el secreto que se le ha confiado.

Todos estos juramentos son impíos, atroces, perversos, y condenados por los pontífices y doctores de la Iglesia, y condenados con razon, como

conoce todo hombre sensato. Pero el que se hace en la secta de los iluminados, que es un ramo de la masonería, es todavia mas horrendo y abominable. Vedle aqui tal cual se halla en la *logia encarnada* y en la *vida de Cagliostro.*

El recipiendo es conducido por un camino tenebroso á una gran sala, cuya bóveda, pavimento y paredes estan cubiertas de paño negro, sembrado de llamas y amenazadoras serpientes. Tres lámparas sepulcrales envian de cuando en cuando una luz moribunda, y apenas dejan distinguir en este lúgubre recinto las reliquias de la muerte sostenidas sobre negros velos. Un pedazo de esqueleto forma en el centro una especie de altar, á cuyo lado se ven muchos libros puestos unos sobre otros, algunos de los cuales contienen amenazas contra los perjuros: otros la historia funesta de las venganzas del espiritu invisible, y de las avocaciones infernales que se dicen en vano por mucho tiempo.

Se dejan pasar ocho horas. Despues atraviesan la sala algunos fantasmas arrastrando velos fúnebres, y van á precipitarse en algunos subterraneos sin que se sienta el ruido de la tabla que los cubre, ni el de la caida. Solamente se conocen por el hedor que exhalan.

El iniciado permanece veinte y cuatro horas en este tenebroso asilo en medio de silencio espantoso. Ya un ayuno austero ha debilitado su imaginacion. Algunos licores hechos de propósito empiezan á cansar, y acaban debilitando sus sentidos. Tiene á los pies tres tazas de una bebida verdosa; la necesidad le obliga á arrimar á ellas los labios, pero el temor le obliga á apartarlos sin beber.

Ultimamente, aparecen dos hombres que parecen ministros de la muerte. Ciñen la frente del recipiendo con una cinta de color dorado teñida en sangre, y cargada de caractéres plateados, mezclados con una imagen de Loreto. Se le atan al cuello ciertos medicamentos envueltos en un pedazo

de paño morado, y en la mano se le pone un crucifijo de bronce de dos pulgadas de largo. En este estado de sufrimiento y humillacion ve acercarsele á pasos acelerados cinco fantasmas con espadas, cubiertas con ropas teñidas de sangre, y con la cara tapada. Tienden éstas un tapete sobre el pavimento, se arrodillan, hacen oracion, y se estan con las manos ante el pecho y con el semblante en tierra en un profundo silencio. Pasan una hora en esta penosa situacion. Despues de una prueba tan árdua se dejan oir algunas voces lamentables; se enciende la hoguera, que no arroja mas que una luz pálida, y los vestidos se convierten en ceniza. Sale de enmedio del fuego una figura colosal y al mismo tiempo trasparente. Al aparecer, los cinco hombres arrodillados entran en convulsiones que no se pueden mirar sin horror; imágenes exactísimas de aquellas luchas espumantes, con las cuales un hombre atacado de un mal repentino queda por fin abatido.

Entonces sale de la bóveda una voz palpitante, y pronuncia la fórmula de los ecsecrables juramentos, que es preciso proferir.... Aqui se detiene mi pluma, y casi me parece un delito copiarlos.

»En nombre de Jesus crucificado, jurad romper los lazos carnales que os unen todavia con vuestros padres, hermanos, hermanas, esposas, parientes, amigos, amantes, leyes, superiores, bienhechores, y con cualquiera otra persona á quien por casualidad hayais prometido fe, obediencia, agradecimiento y servicio.”

»Nombrad el lugar donde nacisteis, para ecsistir en otra esfera, á donde no llegareis sino despues de haber abjurado este pestilencial globo, vil desecho del cielo.”

»Desde este momento quedais absuelto del pretendido juramento hecho á la patria y á las leyes. Jurad de revelar al nuevo gefe que reconoceis todo lo que habeis visto, hecho, pensado, leido, oido, y de volver ademas

con diligencia á reconocer lo que no se ofrece á vuestros ojos."

»Honrad y respetad el agua tofana como un medio seguro y necesario para purgar el globo, con matar ó hacer estúpidos á los que intentan obscurecer la verdad, y arrancarla de nuestras manos."

»Huid de España, huid de Nápoles, huid de toda la tierra maldita, y últimamente, huid de la tentacion de manifestar lo que ois, porque el rayo no es mas rápido qne el cuchillo que llegará á vos donde quiera que esteis."

Pronunciadas por el paciente estas palabras, se le pone delante un candelero con siete candelas negras, y á sus pies un vaso lleno de sangre humana con la que se le unta todo el cuerpo. Bebe una media copa, y pronuncia el juramento fatal. Cae un sudor frio de sus lívidas megillas, y apenas puede estar sobre sus pies trémulos. Arrodíllanse los hermanos, y él, despedazado de remordimientos, y cuasi delirante, espera su destino. Despues de la ceremonia

se le sirve una comida de raices.

Acaso se dirá que la masoneria no ha adoptado todos estos escesos; pero yo respondo, que no hay uno de que no sea capaz, del cual no pueda ser acusada con razon, en virtud de sus mismos principios. Ella quiere y pretende admitir en su seno todas las sectas; luego las moderadas se hallarán al lado de las feroces y de las escesivas en sus mácsimas; luego por confesion suya se compondrá de sectas contradictorias, que tendrán principios opuestos y podrán aprobar unas lo que condenan otras; luego los principios de los francmasones se dirigen á formar un cuerpo monstruoso, capaz de todos los escesos en que el error y el fanatismo pueden precipitar á un hombre débil y ciego con las preocupaciones y falsas opiniones; y si en las logias masónicas no hubiera otra cosa que la mezcolanza de luteranos y protestantes cristianos, y deistas; judíos y mahometanos, todos los cuales pueden ser recibidos en logia; ¿no bastaria esto pa-

ra retraer á un católico de hacerse alistar?

Los Apóstoles san Juan y san Pablo enseñan en sus cartas á todos los fieles, que huyan de la compañía de todos los hereges, si no quieren esponer su fe á un naufragio.

CAPITULO V.

El fin de la masoneria es aniquilar la Religion católica.

Una imputacion de esta naturaleza exige pruebas, y éstas deben ser tales, que los francmasones no puedan recusarlas. Las tomaré de las instrucciones que se les dan, y son por decirlo asi los primeros principios de la masoneria.

Sabe todo cristiano y cree firme-

mente que toda la religion cristiana está fundada sobre Jesucristo; y que no solamente es el fundamento, sino tambien la perfeccion y el fin. Quitar á Jesucristo, es quitar toda la religion, todos los socorros de la vida presente, todos los consuelos de la futura. Pues este es el objeto principal y aun el único de la masonería, y á esto se dirigen los grados, emblemas y geroglíficos de esta órden.

Hubiera sido cosa muy chocante descubrir un fin tan impío, y es ciertísimo que los francmasones no hubieran podido hacer prosélitos en nuestro siglo, aunque está muy corrompido, si desde luego hubiesen manifestado este proyecto. ¿Pues qué han hecho para salirse con él? Han recosido los devaneos de la cabala con los hechos históricos, haciendo una miscelánea que no tiene semejante.

El embarazo, y al mismo tiempo el punto principal, era quitar á Jesucristo su divinidad, su mision, y la autoridad de hacer milagros por su

propia virtud. Por otra parte, era necesario hacer sospechar (porque no habia valor para decirlo) que no habia resucitado y subido al cielo, y que no fundó la Iglesia cristiana, ó á lo menos que no es su único fundador. Se ha creido lograr este fin, inventando una historieta absurda, sobre la cual se apoya toda la masoneria, y se refiere sériamente y como hecho verdadero á todos los que entran en la sociedad. Ved aqui poco mas ó menos los términos en que se cuenta.

»Adoniram fue escogido por Salo»mon para prefecto de los trabajado»res del templo que queria levantar »al grande arquitecto del universo. De»biendo éste prefecto dar el jornal á »muchos obreros, para poderlos cono»cer á todos y dar á cada uno lo que »le era debido, segun la clase que te»nia, ó de principiante, ó de compa»ñero, ó de maestro, se convino con »ellos en algunas palabras, señas y ac»ciones diversas para distinguirse. Re»solvieron tres compañeros hacerse

»pagar como maestros, sirviéndose de
»las palabras, señas y acciones de este
»grado. Para este efecto vinieron deter-
»minados á violentar á Adoniram á que
»les manifestase lo que distinguia á
»los compañeros, ó asesinarle. Acos-
»tumbraba Adoniram hacer la paga al
»pie de las dos columnas de bronce
»que estaban en el vestíbulo del tem-
»plo, una de las cuales se llamaba
»*Jakin* y otra *Booz*: palabras hebreas
»que significan fuerza y firmeza. Los
»tres compañeros que querian la paga
»de maestros se escondieron en el
»templo, y se pusieron en acecho, uno
»al medio dia, otro al septentrion, y
»otro al oriente. Cuando Adoniram, en-
»trado en el templo por la puerta occi-
»dental, pasó adelante hacia la del me-
»dio dia, uno de los compañeros le
»preguntó cuál era la palabra de maes-
»tros, amenazándole con el palo levan-
»tado. Habiéndole respondido Adoni-
»ram que él no habia recibido la pa-
»labra de maestro de aquel modo, el
»compañero le descargó un palo sobre

»la cabeza. No habiendo sido este gol-»pe tan fuerte que hiciese caer á Ado-»niram en tierra, huyó hácia la puer-»ta del norte, donde encontró con el »segundo compañero, que hizo otro »tanto. Tampoco cayó al golpe, y cor-»rió á salir por la puerta oriental; pe-»ro se halló con el tercer compañero, »que habiéndole pedido en vano la »palabra, lo asesinó sin piedad; des-»pues de lo cual se reunieron para se-»pultarle. Hecho esto, cortaron allí »cerca un ramo de acacia, y le plan-»taron en el sitio en que habian pues-»to el cadáver, para reconocerle cuan-»do les pareciese conveniente."

»No habiendo visto Salomon á »Adoniram en seis dias, en el sépti-»mo envió nueve maestros á buscar-»le, y primeramente á ir á ponerse »tres en cada puerta del templo pa-»ra averiguar lo que le habia ocurri-»do. Ejecutaron esactamente estos nue-»ve maestros la órden que se les habia »dado, y despues de haberlo buscado »mucho tiempo sin hallar noticia, tres

»de ellos, que estaban algo cansados, »fueron á descansar donde estaba en- »terrado. Para sentarse con mas como- »didad, se apoyó uno de ellos en el »ramo, que se le quedó repentina- »mente en la mano. Entonces obser- »varon sus compañeros que la tierra »estaba movida poco antes. Querien- »do saber el motivo, se pusieron á »cabar tanto, que por fin hallaron el »cuerpo de Adoniram. Admirados y »atónitos de este hecho, hicieron se- »ñas á los demas maestros para que »fuesen allá, y todos reconocieron fá- »cilmente á Adoniram, que sospecha- »ron haber sido asesinado por al- »gun compañero que hubiese querido »se le revelase la palabra de maestro. »Temiendo que la hubiese dado, se »acordaron en tomar otra nueva, que »alguno de ellos hubiese pronun- »ciado al levantar el cadáver. Uno de »ellos le asió por un dedo, y se le »quedó en la mano; la cual, habien- »dose separado del brazo, fue motivo »para que él esclamase, *machenaç*, es-

»to es, la carne deja el hueso. Todos »los maestros convinieron en que ésta »fuese la palabra de maestro. Des- »pues de haber desenterrado el cadáver »lo contaron todo á Salomon, que pa- »ra dar una prueba de lo que estimaba »á Adoniram, mandó que fuese sepul- »tado con gran pompa en el tem- »plo.»

No hay quien no conozca que es- ta historia es improbable y ridícula, y que tiene todas las apariencias de un cuento mal formado. No obstante, es la base sobre que se funda la masone- ria, que por este motivo se llama Adoniramitica. En los grados superio- res este Adoniram toma el nombre de Hiram-Abif, que quiere decir, gran sacerdote, de lo cual se puede inferir que este es un hombre precario, al cual se dan cuantos significados se quiere. Por otra parte se debe obser- var, que por inverisímil que sea esta historia, no es lícito á un francmason ponerla en duda; pero entretanto se deja que se intimide á los jóvenes no-

vicios con la sombra de Adoniram, y que se hagan farsas ridículas y cómicas para alegrar y divertir á los maestros.

Pero bajo este forzado desfiguramiento se puede reflexionar: 1.° en el ramo de acanto: 2.° en la palabra de maestro: 3.° en los tres golpes del palo: 4.° en el desenterramiento de Adoniram, y circunstancias que le acompañan.

La acacia, por confesion de los francmasones, significa la cruz de Jesucristo. Los tres palos ó garrotazos, los tres clavos con que fue crucificado. La palabra de maestro que Adoniram no quiso comunicar, es el gran nombre de Jehova. Ved aqui la relacion que hay entre la historieta de Adoniram y la verdad.

Se sabe por la historia sagrada que Salomon dió á Adoniram el encargo de velar sobre los obreros que trabajaban en la edificacion del templo de Jerusalen: pero todo lo demas que zurzen los francmasones está tomado de

la paráfrasis caldea, y de la nueva que han hecho los rabinos para quitar á Jesucristo su divinidad y su poder. Han fingido que habiendo ido un dia al templo de Jerusalen vió el *Sancta sanctorum*, donde solamente entraba el sumo sacerdote: que habiendo entrado ocultamente, robó el nombre de Jehova, que halló alli escrito, y que se lo escondió en un tajo ó abertura que se hizo en la pierna, y que por la virtud de este nombre inefable obrase los milagros que se le han atribuido.

Por grosera que sea esta impostura de los rabinos, la han admitido los socinianos y francmasones, porque les sirve para probar que Jesucristo no es Dios, sino solamente gefe de los obreros del gran arquitecto del universo, del cual el mismo Salomon era solamente ministro. Las circunstancias de que se supone acompañado el hallazgo del cuerpo de Adoniram, se dirigen tambien á probar que Jesucristo no resucitó, porque siete dias despues de haber sido sepultado se halló que la carne

se separaba de los huesos, y que era por haberse corrompido. Si Jesucristo no ha resucitado, dice el Apóstol, es vana nuestra fe, y por consiguiente falta el fundamento de la religion revelada.

Este es el punto principal que Socino y los francmasones han procurado establecer. No han intentado acreditarlo con principios y discusiones, lo que no hubieran logrado; pero han inventado un sistema práctico que conduce á los cristianos á abjurar la religion de Jesucristo; y han tenido la astucia de imponer silencio sobre todas las disputas religiosas, las cuales hubieran podido poner en claro lo que ellos han ocultado con tanto empeño, y de hacer pagar la pena á los que se atreviesen á contravenir á esta ley. Ved aqui la conducta masónica: ved aqui el gran misterio que los profanos no han podido penetrar hasta ahora; y que se pondrá en claro siempre que se quiera, analizando los grados de la masoneria.

En el grado de la *crûz roja* se echa por tierra toda la fe de la presencia real de Jesucristo en la sagrada Eucaristia. En este grado se hace la cena segun el uso de los protestantes, y con las ceremonias de los hebreos, de modo que se profesa con los hechos que en la Eucaristia de los cristianos todo se hace por figura, y que se tiene el mismo respeto, por no decir mayor, á la cena masónica, que á la comunion del cuerpo y sangre de Jesucristo en la Iglesia católica, apostólica, romana.

No debe pues causar admiracion que los protestantes se unan á los francmasones para perseguir nuestra religion santísima. En una y otra parte reinan las mismas mácsimas, el mismo odio. De los procesos de Cagliostro, fundador de la masoneria egipciaca, se deduce que se manifestó á las claras el mas fiero enemigo y despreciador de todos los misterios de la fe católica, de sus mácsimas y prácticas. Combatió la magestad y las perfecciones de Dios, la divinidad de Jesucristo, su muerte,

la obra grande de la redencion del género humano, la virginidad de Maria Santísima, la eficacia de los sacramentos, la adoracion de los santos, y la dignidad de la gerarquia eclesiástica.

De todo lo acaecido en Francia por la parte de los protestantes se infiere haberse jurado la ruina de la religion católica. Los de Montalban proyectaron echar de la ciudad á todos los católicos. Los de Nismes hicieron una guerra cruel á los sacerdores y á los católicos. La comision secreta del club de los jacobinos se componia casi toda de protestantes, y de aqui nacieron las mociones mas contrarias á los principios católicos.

Los francmasones hicieron los mayores esfuerzos con la asamblea nacional para arruinar enteramente el dogma y la moral de la religion católica, y en parte lo lograron. La constitucion de Francia fue el resultado de los clubs, en los cuales dominaban los francmasones. Fue dirigida por Condorcet, el gran doctor de la masoneria, y por

sus adherentes. El duque de Orleans, gran maestro de todas las logias de Francia, se arruinó por establecer esta grande obra. Un monton de escritores, enemigos de la religion cristiana, ofrecieron sus plumas y vomitaron impiedades contra lo que ella tenia de mas santo. Muchos oficiales municipales despedazaron los sagrados tabernáculos, con sus manos sacaron los copones llenos de hostias consagradas, y amontonaron en sus calesas, y bajo sus pies patenas, cálices, custodias, pronunciando blasfemias horrendas. ¿Y quiénes son estos hombres malvados? Deistas, filósofos y francmasones que quieren poner á todos bajo el estandarte de la libertad.

No dijeron claramente que no se querian sujetar á misterios religiosos diversos de los de la iglesia, ó abjurar la fe de Jesucristo y abolir su religion: pero entretanto robaron los instrumentos del culto, cerraron las iglesias, en donde se solian juntar los fieles á suplicar á su Dios y Salvador, persiguieron á sus

ministros, y se sirvieron de la fuerza pública que estaba en su mano para dejar desiertos los templos. ¿Y esto no es obrar como si realmente hubieran renegado de su religion, y como si quisieran borrarla de todos los corazones? Los miembros de la asamblea nacional veian todos estos insultos y profanaciones, y no los impedian. Parece que no ostentaba su valentía sino en proteger á los protestantes y á sus ministros. ¿Querria pues destruir la religion católica? Para verlo basta seguir paso á paso su conducta, y la de los miembros que la compondrian, y de los que puso en movimiento.

Estos tuvieron la destreza de sembrar la discordia en el clero católico para destruirlo mas fácilmente. Los pastores del segundo órden, de quienes se habia servido la asamblea para debilitar á los del primero, fueron arrojados de sus puestos, del mismo modo que los otros perdieron tambien sus sillas. Un juramento fatal turbó todas las conciencias, hizo vacilar y caer á aquellos

cuya fe era lánguida: las iglesias perdieron sus pastores legítimos, á los cuales fueron sustituidos intrusos, deshonrados por sus vicios é ignorancia. Las obejas mudaron de redil, y no eran alimentadas en los mismos pastos: quedaron abandonadas las iglesias: un cisma terrible dividió el mas hermoso reino de Europa: el padre tomó las armas contra el hijo, la hija contra la madre, el esposo contra la esposa. Se apagaron todos los sentimientos de ternura y confianza: las almas piadosas fueron enormemente escandalizadas: la persecucion no perdonó ni á las personas mas respetables: los asilos de la religion y de la virtud fueron violados; el pudor del sexo débil sirvió de juguete, y se hollaron las leyes del honor y probidad. La asamblea supo todos estos desórdenes, y no puso reparo. Luego con razon se la acusa de haberlos escitado y autorizado: de haber cubierto los campos con las cenizas de las quintas de los que no la han aplaudido, ni ha impedido que la sangre

de los ciudadanos corra en torrentes.

Solamente admitió á la sombra de su egida á los protestantes, judios, deistas, francmasones y filósofos. Todos los demas fueron perseguidos. Despojó las iglesias consagradas al verdadero Dios, disminuyó su número, hizo introducir á mano armada ministros reprobados por la religion y por la virtud: permitió que se profesase la irreligion á sus propios ojos: llegó á ordenar que se diesen los cultos debidos solamente al verdadero Dios, á los que habian blasfemado su santo nombre, y burládose de sus inmutables decretos.

Una conducta tan análoga á la de los francmasones, y tan conforme á sus principios, demuestra claramente que no tenian otro fin que el de destruir la religion católica: que la asamblea nacional con su autoridad les sirvió de apoyo para que saliesen con su empresa, y sustituyesen á la religion verdadera una emblemática que reuna todas las sectas, y que camina á suje-

tar á todo el mundo al sistema que profesa, y se halla en los varios grados imaginados por ella para engañar mas fácilmente á aquellas personas que se dejan llevar de lo que ven, mientras sus prosélitos contentándose con una religion metafisica, y elevándose sobre los modos y las formas, no adoran en Dios mas que un ente abstracto, que nada tiene de real, y en quien, segun las lecciones del divino Platon, reunen ellos todos los atributos que nosotros concebimos en la divinidad. Este gran descubrimiento no es diverso del sistema de Espinosa sino en cuanto al modo de esplicarse, pero en el fondo es absolutamente el mismo, porque uno y otro conducen al ateismo.

CAPITULO VI.

La masoneria quiere establecer la religion natural.

Nunca han manifestado los franc-masones tanta indiferencia en religion, como en los tiempos presentes: judios, luteranos, protestantes; todos son admitidos en su sociedad, y ni son esCluidos los deistas y ateos. Todos los sistemas vienen bien en la religion que profesan: abraza á todos los individuos, y sin repugnancia alguna adopta hasta los delirios del paganismo. Para dar una prueba auténtica de ésto, seria necesario analizar aqui los libros masónicos, los cuales contienen todo lo que Platon, Manes, Pitágoras, los rabinos y gnosticos han imaginado sobre el origen de los seres, perfecciones divinas, potencias activas y pasivas del sol y de la luna, del hombre y de la muger, que son el emblema de la na-

turaleza, sobre el origen de las ideas, modo con que se forman las abstracciones, y resultaria evidentemente el sistema actual filosófico, y aquel mundo ideal que forma la base de la irreligion de nuestros dias, y que llegara luego á aniquilar toda idea de Dios, todo sentimiento de piedad, y aun toda especie de religion. Porque yo soy de sentir, que cuando diésemos crédito entero al sistema de Espinosa, como han intentado nuestros filósofos, la religion no será sino para las almas débiles. Pero entretanto que se espera que esta ciencia secreta se esponga claramente, desenvolvamos una gran verdad masónica que se enseña á los adeptos que han dado ya pruebas de ser espíritus fuertes. Veremos en el grado del *Sol*, que la masoneria no recomienda sino la religion natural para guiar á la irreligion y abolicion de todos los cultos. Será fácil comparar, si se quiere, los principios de la masoneria con los de los socinianos, y ver su concordancia.

Grado de caballero del Sol.

La logia del caballero del Sol no debe estar alumbrada mas que por una luz: porque no es mas que una la que ilumina el mundo: de este mismo modo no hay mas que una logia, esto es, la que Adan recibió de Dios.

Estos principios son socinianos. Los hereges niegan la inspiracion del Espíritu Santo, y no reconocen mas que á un solo Dios sin las demas personas, representado en una luz sola. La logia que Dios dió á Adan es todo el mundo.

En este grado el maestro se llama *Adan*: el maestro de ceremonias que está en lugar del vigilante, se llama *verdad*, y los hermanos *querubines*. No se llevan fajas. Adan tiene un cetro, encima del cual hay un globo, porque es constituido primer rey y padre de todos los hombres. La *verdad* tiene un baston blanco, sobre el cual hay un ojo de oro, y ademas de su co-

llarin tiene un cordon blanco de derecha á izquierda, del qual pende un ojo de oro. La insignia de la órden es un collar con un Sol de oro en medio de un triángulo del mismo metal, pendiente de una cadena tambien de oro.

Para hacer la apertura de la logia pregunta Adan al hermano: »¿qué hora es?

Respuesta. »Es media noche sobre la tierra: pero en esta logia está el Sol en su meridiano.»

Ved aqui una respuesta verdaderamente lisonjera para los que no son francmasones. Viven en tinieblas, mientras en la *logia es medio dia.*

Adan dice: »aprovechémonos, hermanos mios, de la gracia que éste Ser Supremo nos hace con iluminarnos para poder caminar mejor por la senda de la verdad, segun las leyes que el Eterno ha esculpido en nuestros corazones, la cual es la única que da los medios de llegar al conocimiento de la verdad.»

Al modo Sociniano se pretende persuadir á los hermanos masones, que penden de un solo Ente Supremo, el cual no les ha prescrito otra regla de su conducta mas que la ley natural. Asi se escluye toda otra sumision á iglesia, leyes, padres &c.

Despues el maestro hace señal á todos los hermanos para que se pongan la mano derecha sobre el corazon: ellos responden levantando el índice de la mano derecha, para denotar que no hay mas que un Dios, el cual es la fuerza, padre de la verdad.

Recibimiento.

El recipiendo se presenta á la puerta, solo, con los ojos vendados con un velo negro, para denotar la profundidad de las tinieblas que le rodean, y camina á tientas por algun tiempo para llegar á la dicha puerta. Llama seis veces con la palma de la mano, para significar los seis dias que precedieron á la creacion del hombre. El hermano

verdad, sin abrir la puerta, pregunta qué quiere.

Respuesta. »Ver la luz de la verdad, despojarme del hombre viejo: destruir en mí las preocupaciones, hijas del error y de la mentira, en que han caido los hombres por el deseo de las riquezas, y por la soberbia.»

Aqui se hace un antitesis entre la palabra de Dios y la luz natural que ilumina á todo hombre que viene á este mundo.

El despojamiento del hombre viejo debe entenderse del carácter de cristiano, y las preocupaciones, hijas del error, son los misterios de la religion revelada, fuentes de errores, segun los Socinianos.

Adan manda al hermano *verdad* que introduzca al recipiendo en el centro de la verdadera felicidad: es decir, dentro de la logia.

El hermano *verdad* abre la puerta, toma al recipiendo por la mano y le introduce al medio del santuario, donde está delineado el cuadro de la feli-

cidad cubierto con un paño negro. En llegando le dice Adan: »hijo mio, habiendo llegado por vuestros trabajos en el arte real de la masoneria al deseo de conocer la verdad, es necesario mostrárosla desnuda. Preguntaos en este momento á vos mismo, y ved si estais bastantemente dispuesto para prestarla obediencia en todo lo que os mande. Si en esto sois cual yo deseo, estoi seguro que está ya en vuestro corazon, y que debeis esperimentar algunos movimientos que antes os eran desconocidos. Si es así, esperad que no tardará en manifestároseos. Pero guardaos de venir á contaminar su santuario con un espíritu de simple curiosidad, y de acrecentar el número de los profanos (*esto es, de los cristianos*) los cuales la han maltratado por mucho tiempo, ó obligádola á estar oculta, y á no dejarse ver sobre la tierra sino con un denso velo." Ved aqui lo que obligó á los socinianos á encubrirse entre emblemas para librarse de las persecuciones que sufrian. »Sin embargo, jamas ha

dejado de descubrirse en toda su gloria á los verdaderos masones. Está en vuestro corazon, y está encerrada por el temor mundano que la ataba manos y pies. Espero que sereis uno de sus mas íntimos favoritos. Las pruebas por las cuales habeis pasado, son garantes de lo que debo esperar de vuestro zelo. De aqui es, que para que nada se os oculte, mando al hermano *verdad* que os instruya en lo que es necesario saber para llegar al verdadero bien."

Luego que concluye Adan, se pone delante del recipiendo y se le manifiesta la logia delineada sin esplicarle nada. Entonces el hermano *verdad* le habla asi.

»Hermano mio: la divina verdad os habla por mi boca. Ella ha querido que os sujetaseis á algunas pruebas, y ha quedado satisfecha de vos. Cuando entrasteis en el órden masónico, os hizo conocer algunos secretos, los cuales sin su gracia serian todavia para vos enigmas y misterios, de los cuales no

podriais sacar fruto saludable. Pero habiendo tenido la dicha de ser admitido en esta brillante mansion, aprended en fin que los tres primeros muebles que habeis visto, esto es, la Biblia, el compas y la escuadra, tienen un sentido oculto y desconocido para vos.

Primeramente. Por la Biblia debeis entender, que para vos no ha de haber otra ley que la que Adan recibió en el punto de su creacion, y le esculpió el Eterno en su corazon. Esta es aquella ley que se llama natural. No debeis adorar ni admitir mas que un solo Dios."

Luego cuando un francmason dice que admite la Biblia, quiere decir en el sentido de los socinianos, que la admite como lenguaje de la ley natural, y no como una obra divina que contiene verdades eternas añadidas á los preceptos generales de la naturaleza; por consiguiente un francmason suprime en la Escritura los misterios, ó no los interpreta sino segun la recta razon. Se dice que no adora y no ad-

mite mas que un Dios; es necesario entender que no adora ni al Hijo de Dios ni al Espíritu Santo, porque, segun los socinianos, no son Dios en el mismo sentido que el Ente Supremo. Segun estos, Jesucristo no es Dios sino por habérsele comunicado el poder de la virtud de Dios, pero no lo era por naturaleza, y de consiguiente no es consubstancial al Padre. De aqui se sigue que no debemos honrar á la Virgen ni á los Santos, y esta era la gran doctrina de Cagliostro, el cual en todas las logias inculcaba lo que podia ganarle el afecto de los protestantes.

»Lo segundo. Por el compás debeis entender que todo lo que Dios ha hecho y criado es bueno, y que nada ha hecho por acaso.»

Aqui parece que debia hacerse mencion del pecado original que vició nuestra naturaleza, y no se hace, antes bien parece que se escluye.

»Con el compás se describe un círculo, cuyos puntos de la circunferencia distan igualmente del centro. Ved

cómo este compás hace saber que Dios es el centro de todas las cosas, cada una de las cuales está igualmente cercana é igualmente apartada de este todo, que es Dios."

Véase aqui una averiguacion importantísima para el género humano, y que renueva los sistemas de Hobbes y Espinosa. Los buenos y los malos estan respecto á Dios igualmente vecinos y distantes; luego no hay otra diferencia entre el bien y el mal sino la que ponen los ignorantes. Los francmasones, que por tanto tiempo han tenido oculta esta doctrina, merecen un premio por haberla en fin descubierto.

»Lo tercero. Por la escuadra se os descubre que este mismo Dios ha hecho todas las cosas iguales, porque la propiedad de la escuadra es asegurarnos por medio suyo de la perfeccion del cuadro, y por esto la voluntad divina al crear el mundo no ha podido obrar sino de un modo solo, que es el del bien perfecto."

Ved aqui establecido el optimismo, y una igualdad imaginaria.

»Lo cuarto. La plomada os enseña á estar recto y firme, y á no dejaros arrastrar por la muchedumbre de ignorantes y ciegos, sino á defender con toda constancia los derechos de la ley natural, y los conocimientos puros y sínceros de la santa verdad.»

¿Quién creeria que la plomada de los francmasones era el emblema de la pertinacia que tienen en defender que la sola ley natural es preferible á todo lo que el Verbo y el Espíritu de Dios se han dignado revelar á los hombres? No hay que maravillarse: la obstinacion es el carácter de la heregia. Nada cuestan las injurias é impolíticas á estos señores cuando se trata de ridiculizar á los que no piensan como ellos. La ignorancia y la ceguedad son para los profanos. Ellos solos gozan la pura luz de la verdad.

»Lo quinto. Por la perpendicular y por la piedra tosca debeis entender el hombre grosero purificado por la ra-

zon, y perfeccionado por la escelencia de la verdad, mi maestra."

»Lo sesto. La piedra cúbica quiere decir, que todas vuestras obras deben tener igual relacion con el sumo bien."

»Lo séptimo. La tabla de dibujo os recuerda que teneis una razon, que debe serviros para formar ideas justas y bien proporcionadas."

»Lo octavo. Las columnas os amonestan que es necesario ser firme é inmóvil cuando la verdad os ha hablado, y tener el fin de ser el adorno del órden masónico."

Segun este sistema sociniano no tenemos necesidad de recurrir á Jesucristo, á su gracia y á su mediacion para obrar bien. A un francmason le basta echar los ojos sobre la tablilla de dibujar y sobre las columnas Jakin y Booz. Con este específico nunca pondrá el pie en falso.

»Lo nono. La estrella reluciente trasladada al santuario donde está cerrada el arca, os advierte que el cora-

zon de un mason debe ser semejante á un sol que resplandece en las tinieblas, é iluminar con el buen egemplo á sus hermanos."

»Lo décimo. La muerte de Hiram y la mudanza de la palabra de maestro os enseñan cuán dificil es librarse de las asechanzas que la ignorancia pone cada dia á los virtuosos; pero que es preciso mostrar la constancia de nuestro Venerable Hiram, que quiso mas ser hecho pedazos, que ceder á las persuasiones de sus asesinos. Debeis vivir y morir por defender los derechos con los cuales se adquiere el sumo bien."

Aqui se ve por qué se hace el juramento de vencer ó morir. Es preciso defender la verdad que se ha jurado, aunque sea á costa de la vida. La muerte de Hiram y la del maestro de los templarios son dos bellos modelos para los francmasones.

»Undécimo. La palabra santa mudada en otra profana cuando se buscaba el cuerpo de nuestro reverendo Padre Hiram significa, que la ignorancia vulgar

está adherida á viles y superfluas palabras, que no tienen otro fundamento que el error y la mentira, y no aprecian su creencia y su fé sino sobre misterios semejantes á los de los egipcios, y sobre una tradicion que se varia de siglo en siglo.»

Con este estilo alambicado intentan los francmasones desacreditar la tradicion de la Iglesia católica, sus misterios y la fé cristiana, confundiendo lo sagrado con lo profano, y las fuentes venerables de la tradicion con los símbolos ridículos de los egipcios.

»Duodecimo. Habeis pasado por el grado de maestro perfecto, y alli habeis visto una sepultura, un cadáver, una soga para sacarlo y ponerlo en un sepulcro en figura de pirámide, en cuya cúspide hay un triángulo con el nombre del Eterno dentro. Por la hoya y por el cadáver debeis entender al hombre en el estado en que estabais vos antes de tener la dicha de saber lo que era nuestra órden. La soga que ata el cadáver para sacarle es el vínculo de

nuestra órden, que nos ha sacado fuera del seno de la ignorancia, para que podamos llegar á la celestial morada donde habita la verdad. La pirámide representa al verdadero francmason, el cual se eleva por grados hasta lo mas encumbrado de los cielos, para adorar alli el sagrado, el inalterable nombre del Eterno."

¿Quién se imaginaria que un francmason fuese una pirámide? ¡Qué círculo de palabras para enseñar que un verdadero mason se eleva por sí mismo en virtud de los grados que recibe, hasta lo mas alto de los cielos, para adorar, no al Sér supremo, que no cree un perfecto mason, sino solamente su nombre, que es emblema del Ente Divino, lo cual basta á un mason. Se ve claramente que un buen mason no cree los sacramentos de la Iglesia católica necesarios para santificarse, cuando sus grados hacen este efecto. Aqui está toda la religion masónica.

»Décimo tercero. En el grado de

maestro inglés y de maestro parisino habeis visto una estrella relumbrante, un gran candelero de siete brazos, algunos altares, algunos vasos purificatorios, y un gran mar de bronce.»

»Por este grado debeis entender, que es preciso lavarse de las preocupaciones antes de pasar á otros grados; conocerse en estado de sostener la luz resplandeciente de la razon ilustrada por la verdad, cuyo emblema es esta luz.»

»Por el candelero de siete brazos debeis entender el misterioso número del grande arte real, en que siete hermanos unidos pueden iniciar á un profano que aspire á salir de las tinieblas, y comunicarle los siete dones espirituales, que conocereis luego que seais lavado en el gran mar de bronce, y purificado de este modo.»

»Habeis visto una arca pequeña, una llave, una balanza, y una urna ardiente. Este grado os hace conocer que debeis combatir vuestras preocupaciones y pasiones, y ser un juez rígido con ellas.»

»La arca os enseña la mas esacta guardia del secreto que debeis conservar en vuestro corazon, y cubrirlo con un velo negro, esto es, hacer que no llegue al menor conocimiento de los profanos. Por medio de la llave se os advierte que tengais cerrado vuestro corazon á todo lo que es opuesto á la razon ilustrada de la antorcha de la verdad; y se os hace saber, que ya conoceis una parte de nuestros misterios, y que portandoos con zelo y equidad con vuestros hermanos, no tardareis en llegar al conocimiento del bien general de la sociedad.»

»La balanza y la urna que arde os representan, que cuando hayais llegado á los sublimes conocimientos de la órden debereis con vuestras costumbres y operaciones dejar despues de vos en el espíritu de vuestros hermanos, y aun de los profanos, una alta idea de vuestra virtud, y obrar de tal modo que se distinga de lejos, como se va tras el olor de una urna llena de perfumes. Esta urna es ardien-

te en el grado de grande escoces."

»Décimo cuarto. Finalmente, habeis visto muchas cosas, que son repeticiones de todo aquello porque habeis pasado. Sin embargo, vos añadireis á ello tres SSS encerradas en un triángulo, el planeta Mercurio, la tercera cámara, que se llama Gabaon, la escala de caracol, la arca del testamento, el sepulcro de Hiram, y enfrente del arca la imágen de Salomon, y la figura de las dos columnas de Jackin y de Booz."

»Por las tres SSS debereis comprender los tres principales atributos del Eterno, esto es, sciencia, sabiduría y santidad. Los siete escalones puestos en círculo representan los grados diversos por los cuales es preciso pasar para llegar al grado mas sublime de la gloria, representada por la palabra Gabaon, lugar en que antiguamente se sacrificaba al Altísimo, en llegando al cual, debeis sacrificar allí vuestras pasiones para no hacer otra cosa que lo que mandan nuestras leyes."

No se cita aqui á Gabaon sino como un emblema, porque no se sacrificó aqui mas que en otras alturas, sobre las cuales los idólatras ofrecian sacrificios á sus dioses. Gabaon era la capital de los gabaonitas, situada sobre un collado, y no hay duda que con motivo de su situacion, ó de la palabra gabao, que en hebreo quiere decir colina, los francmasones han escogido este emblema para denotar un lugar donde se debe sacrificar. Pero obsérvese que el sumo grado de gloria á que debe desear llegar un francmason, es la perfeccion masónica, cuyas leyes deben ser la suprema ley de un perfecto mason.

»El planeta Mercurio es una señal de desconfianza para advertiros que debeis evitar aquellos hermanos vuestros, que por una falsa prueba mantienen correspondencia con personas de mala vida, y que las mas de las veces dan á entender que no asisten á nuestros mas sagrados misterios: esto es, de huir de aquellos que por un

temor mundano están prócsimos á renegar de sus empeños."

En la masoneria se aprende á ser disimulado, y á vivir con los masones cobardes como con enemigos. Acaso preguntará alguno, ¿qué cosa tan santa y respetable contienen estos misterios masónicos, que deben ser tratados con tanta severidad los que no asisten puntualmente á ellos?

¡»La arca, al pie de la cual habeis llegado, os enseña, que habiendo llegado al *sancta santorum*, no debeis ya volver atrás, sino mas bien morir por la gloria y por la verdad, como hizo nuestro reverendo padre Hiram, que mereció ser sepultado aquí."

¿Y qué, una logia de francmasones será el emblema del cielo, y será adquirir la suma felicidad el obtener el privilegio de entrar en lo interior de una logia? Si esto es así, es preciso decir que los francmasones nos dan una idea bien estravagante de la felicidad. ¡Cuántas ideas absurdas en tres líneas! Siendo Hiram la figura de Je-

sucristo, se sigue, segun los francmasones, que este Divino Salvador no dió su vida mas que por sostener aquella gloria y aquella verdad que se adquiere por entrar en lo interior de una logia. Todo francmason debe hacer otro tanto, y este es el fin á que deben dirigirse todos sus esfuerzos. ¿Y no conduce todo esto á destruir la realidad de otra vida?

»Salomon os exorta con su zelo por el arte real á seguir la sublime carrera del órden instituido por él."

Aqui Salomon no es mas que un emblema de Jesucristo, el cual con su sabiduria estableció el sacerdocio, cuya sucesion no interrumpida, comenzando por Jesucristo, primer obispo, pretenden impiamente poseer los francmasones.

»Las columnas de Jakin y de Booz os enseñan con su altura y bellas proporciones á hacer obras celestiales entre los hombres, para entrar en el camino de la verdad."

»Décimo quinto. Por el grado de

favorito habeis entendido los dos reyes que discurrian entre sí de las promesas y alianza; el desagrado que les causaba la pérdida de su primo, y el abuso de sus gracias.»

Esta es una sacrílega ironía de la conversacion de Moises y Elias con Jesucristo en el Tabor. Se llama reyes á estos dos profetas por la uncion que recibian reyes y profetas. Se llama á Jesucristo su primo, porque como él habian recibido el poder y la virtud divina, aunque en menor copia. En este sentido los masones, socinianos y cuakeros se llaman á sí mismos hijos de Dios.

»Décimo sesto. »En el grado de maestro electo habeis debido descubrir que entre todos los favoritos que se hallaron en la cámara de Salomon no fueron mas que nueve los electos para vindicar la muerte de nuestro padre Hiram, esto es (para esplicaros el enigma), que muchos profanos tienen la dicha de entrar en nuestros santuarios; pero son pocos los que tienen la

de conocer las verdades sublimes. Si me preguntais qué calidades debe tener un mason para llegar al centro del verdadero bien, os responderé que para esto es preciso haber quebrantado la cabeza á la serpiente de la ignorancia humana, y sacudido el yugo de las preocupaciones de la infancia con relacion á los misterios de la religion dominante en el pais nativo. Todos los cultos religiosos han sido inventados por el deseo de mandar y ocupar el primer puesto entre los hombres; por la ficcion, la cual por medio de una falsa piedad engendra el deseo de adquirir los bienes agenos; y finalmente, por la glotonería, hija de la hipocresia, que se vale de todos los medios para refrenar los sentidos carnales de los que estan inficionados, y que la ofrecen continuamente sobre un altar, levantado en su corazon, ciertos holocaustos que les procura la concupiscencia, la lujuria y el perjúrio."

Estos son los discursos con que por último se llega á pervertir las al-

mas débiles, á inspirar el mayor desprecio por los ministros de la religion, y la religion misma; y á sacar de quicio la santa Escritura. Los nueve maestros que salen de la cámara de Salomon son los Apóstoles, cuyo número no se ha querido especificar para ocultar la historia. Estos salieron de la compañía de Jesucristo para ir á vengar su muerte con el anuncio de su gloriosa resurreccion; pero los francmasones no hablan de este medio; no entra en su plan. Los Apóstoles llegaron al sumo bien, no como los francmasones, sino quebrantando la cabeza á la serpiente infernal, y estableciendo en todas partes la religion de Jesucristo sobre las ruinas de la idolatría. Un francmason que no cree el pecado original, pretende que la historia de la serpiente que tentó á Eva debe tomarse en sentido figurado: que todos los ministros de la religion de Jesucristo son engañadores y ambiciosos; y que por consiguiente los misterios de la religion son fantasmas para espantar á los ignoran-

tes. No se podia dar una esplicacion mas clara del odio que los masones han jurado á la religion cristiana.

»Ved aqui, hermano mio, todo lo que es necesario combatir y destruir en vos, antes de aspirar á conocer el verdadero bien. Ved aqui el monstruo que bajo la figura de la serpiente debeis esterminar. Él es la pintura fiel de lo que el vulgo estúpido adora bajo el nombre de religion.»

¿Se puede enseñar con mayor claridad y energia que para llegar á ser mason perfecto es preciso apostatar de la fe, negar todos los misterios, y renunciar á todas las prácticas aprobadas por Jesucristo?

»Hiram era la verdad sobre la tierra, Abiram era un monstruo producido por la serpiente de la ignorancia, el cual supo erigir altares en el corazon del estúpido y profano vulgo. Este es el que por un zelo fanático, habiendo sido hecho el instrumento del rito monástico y religioso, arrojó los primeros dardos contra el pecho de nuestro

padre Hiram, esto es, destruyó los fundamentos del templo celestial que el Eterno mismo habia levantado en la tierra á la sublime virtud.»

De esta esplicacion se sigue que Jesucristo era la verdad sobre la tierra, pero una profana ignorancia figurada en la persona de Abiram, hijo de Hiel de Betel, el cual pereció cuando su padre emprendió la reedificacion de Jericó, ha introducido el rito y las ceremonias religiosas que hicieron morir á Jesucristo, que no está fuera de la masoneria.

»La primera edad del mundo es una prueba de lo que digo. La sencillísima ley de la naturaleza hizo que nuestros primeros padres fuesen los mas felices de los mortales. Déjase ver sobre la tierra el monstruo de la soberbia; alza la voz, y se deja oir de los hombres felices de aquel tiempo; les promete la bienaventuranza, y con palabras melosas les persuade la necesidad de dar al Eterno, criador de todo, un culto mas distinto y estenso que el

usado hasta entonces un el mundo. Este hidra de siete cabezas engañó y engaña todavia á los hombres que estan sujetos á su imperio, y los engañará hasta que los verdaderos electos conspiren para combatirlo y dispersarlo."

Para comprender este rasgo, es preciso entender por verdaderos escogidos á los francmasones, y por la hidra de siete cabezas, esto es, la superstición, á la Iglesia católica.

»Décimo séptimo. El grande escoces, por medio de los tres grados que habeis pasado, os he hecho conocer muchas cosas que conducen al verdadero bien. De esta clase es el círculo que representa la unidad del Ente Supremo, que no ha tenido principio y nunca tuvo fin. El gran triángulo es la figura mística del Eterno. Las tres letras G. S. U. os representan varias cosas. La primera significa gracia del órden masónico: la segunda, sumision al mismo órden; y la tercera, union de los hermanos, todos los cuales no deben formar mas que un cuerpo, ó

una figura igual por todas partes, como el triángulo equilatero."

»La gran letra G. enmedio del triángulo significa God ó Dios. Esta está situada enmedio del triángulo para denotar que todo hermano la debe tener impresa en su corazon. En este grado se dice que habeis sido recibido en el tercer cielo, esto es, en el lugar donde reside la santa verdad desde que dejó la tierra abandonada á los monstruos que la perseguian. El blanco del grado de grande escoces es una preparacion para llegar á ser mas iluminado, y subir al conocimiento del verdadero bien. De aqui es que veis en este grado el bautismo del señor Juan Bautista, es decir, el verdadero mason, por medio de la luz celestial y renuncia de todo culto, menos del que admite un solo Dios, criador de todas las cosas, adorado en sus atributos."

Horrible debe parecer esta doctrina á los verdaderos católicos, pero á lo menos da la llave de todo el sistema masónico, é indica los motivos de la

persecucion que padece el culto del verdadero Dios. Se ve de qué modo se calumnian los misterios religiosos, cómo se desfiguran y se hacen despreciables á los ojos de la juventud que se deja engañar. No digo mas al lector sobre este grado para no fastidiarle.

Sé que los francmasones repiten siempre que ellos respetan la religion y practican sus mácsimas. Pero yo solamente quiero hacer notar, que todos los instrumentos religiosos de que se sirven aluden á una religion figurativa que no tiene objeto real, y por consiguiente no es propia sino para deslumbrar; y que los discursos é interpretaciones masónicas no caminan sino á destruir la religion revelada, y substituirla ciertos emblemas religiosos, cuya esplicacion casi nunca se da al recipiendo. Es necesario buscarla en Platon, en la Historia de los socinianos, en la de los Cuakeros, en las obras de nuestros filósofos, y en los discursos de cierto mundo corrompido por la filosofia, y que nada espèra despues de

la muerte. Hasta en las obras presentadas á la asamblea se hallaban bien á menudo los mismos principios; y el acogimiento que tuvieron demuestra que no miraba con malos ojos el crédito que adquirian entre el pueblo.

Ya se eleva hasta las estrellas la providencia de las cosas; ya se enseña que la religion consiste en la sola moral; que es preciso adoptar una religion universal, y reunir todos los hombres grandes, sean de la opinion que fuesen. En la memoria que se presentó sobre las mudanzas que debian hacerse en la nueva Iglesia de santa Genovefa, se esplica asi el autor. »Sobre el frontispicio desembarazado del insípido monton de nubes, angeles y rayos que ofuscan la razon, se pondrá la imagen togada de la Pátria." Pues este autor, cuya razon se ofusca con la vista de los angeles, se contenta con que se pongan genios bajo los pies de la Pátria. Los bajos relieves que representaban á santa Genovefa, que libró á Paris, dando alimento á sus habitantes, nada tienen

que le interese; le agradan mas ideas inciertas, y moralidades inconcluyentes, que pagar con la gratitud los beneficios recibidos.

No querrá este autor que sobre la cima de un monumento consagrado á los hombres grandes de la pátria se viese ya el símbolo de la fe cristiana. Debia borrarse todo lo que tiene relacion con la idea de religion; era preciso poner en su lugar la estatua colosal de la libertad ó de la fama. Nada mas conforme á su genio que los derechos del hombre, la naturaleza apoyada en la igualdad y la libertád, la felicidad del campo, la riqueza de las ciudades, la quietud del imperio. Quisiera que todas estas cosas se representâsen con emblemas. De aqui se infiere el gusto público, nuestros progresos religiosos, lo que debemos á la masoneria, la cual deberá hacer una gran figura con tan bello monumento, donde ha colocado sus héroes.

En la esplicacion de la logia se debe tambien reflexionar sobre algunos

emblemas, que nos proporcionan la llave de la moral de los francmasones.

»El sol representa la unidad del Sér Supremo.

Las tres SSS quieren decir, que el solo Sér instruido de sabiduria, santifica al hombre.

Los tres candeleros representan el curso de la vida humana, ilustrada por la luz de la verdad.

Los cuatro triángulos demuestran los cuatro deberes principales de la vida tranquila. 1.° El amor fraternal y comunion de bienes. 2.° Todos los misterios. 3.° No hacer á otro lo que no quisiéramos que se nos hiciese. 4.° Esperar con confianza lograrlo todo del Criador cuando pasémos á la otra vida.

Los siete planetas figuran las siete pasiones de la vida, útiles al hombre cuando usa de ellas con moderacion; pero que cuando las deja sueltas las bridas se hacen pecados mortales, pues nos privan de una vida que debemos

conservar para servicio de Dios, que es su principio, y nada aborrece mas que la destruccion de su mas preciosa obra.

Los siete querubines representan los siete placeres de la vida, que son el olfato, la vista, el sabor, el tacto, el descanso y la salud. *(Falta uno en el original, pero se puede decir que es la riqueza.)*

El recibimiento representa la pureza de la naturaleza, en que se ven cumplidas todas las miras é intenciones del Ente Supremo, el cual no crió al hombre sino para el fin que manifestó á Adan con estas palabras: *Crescite et multiplicamini.*

El Espíritu Santo en figura de paloma significa la imágen de nuestra alma, la cual siendo un soplo del Sér Supremo, no puede ser manchada con las obras del cuerpo, y está siempre pronta á volver á su todo, del cual no hace sino una parte."

(1) »Es bien estraño que el autor »no haga aqui alguna reflecsion, cuando

(1) Nota del traductor.

»se ofrecen tantas al traductor, y se »ofrecerán al lector. Si las obras del cuer»po ó de la carne, cómo las llama el »Apóstol, no pueden manchar el alma, »Luego no hay pecado en los siete ca»pitales. Luego haga el hombre lo que »quiera, su alma siempre pura recibirá »el premio de su pureza en el seno del »Sér Supremo. ¡Qué moral! Pero bien »pueden ocultarla los masones, pues »si llega á noticia de sus criados, no »está segura ni su hacienda ni su vida.

»El templo representa nuestro cuerpo, de cuya conservacion debemos cuidar.

La figura que está á la entrada del templo, hace saber que debemos velar sobre nuestras necesidades, como un pastor sobre su rebaño.

Las columnas Jakin y Booz, os demuestran la firmeza de ánimo, necesaria en nosotros, tanto en el bien como en el mal que os sucede en esta vida.

Los siete escalones del templo denotan los diversos grados por los cua-

les se pasa ántes de llegar al conocimiento del sumo bien temporal, que guia al espiritual.

El globo terráqueo es la figura del mundo en que habitamos.

Lux e tenebris, significa que no es dificil al hombre iluminado por la razon burlarse de la oscuridad de la ignorancia y supersticion.

La llama que atraviesa el globo representa la ventaja de las pasiones, necesarias al hombre en la carrera de la vida, del mismo modo que las aguas son útiles á la tierra para hacerla fructificar.

La cruz rodeada de serpientes, significa que se deben respetar las preocupaciones vulgares, y tener la prudencia de no mostrar el fondo del propio corazon, en punto á religion."

Estas máximas son cómodas, pero muy diferentes de las de la moral de Jesucristo.

Los francmasones tienen tambien para esplicar los sueños otro modo que es como suyo, y convierte á los al-

quimistas, y á aquellos á quienes se les ha puesto en la cabeza hallar la piedra filosofal.

»El Sol representa la unidad del Sér Supremo, única y sola materia de la gran obra de los filósofos.

Las tres SSS. stellatus sedes solis.

Los tres candeleros los tres grados de fuego que es preciso dar á la materia.

Los triángulos los cuatro elementos.

Los siete planetas, los siete colorés que aparecen en el iris.

Los siete querubines, los siete metales, oro, plata, bronce, hierro, plomo, estaño, azogue.

La concepcion indica la pureza de la materia para poderse conservar sin mancha al nuevo rey llamado Albraes.

La paloma, ó sea el Espíritu Santo, denota el espíritu universal que dá vida á todo lo que ecsiste en los tres reinos de la grande obra vejetal, mineral y animal.

La entrada del templo está representada por un cuerpo, porque la naturaleza de la grande obra es cuerpo, el oro potable y fijable.

El mundo representa la materia.

La cruz, las penas y trabajos que es preciso sufrir para llegar al último grado de perfeccion.

El caduceo es el mercurio duplicado que se debe sacar de la materia, esto es, el mercurio fijo, que se hace oro y plata.

Stibium, palabra que aqui significa antimonio, del cual se estrae el álkali ó alkest, llamado la grande obra, ó sea la obra de los filósofos." Despues de esta esplicacion se cierra la logia, y Adan dice al hermano *verdad*:

»Hermano verdad, ¿de qué se aprovechan los hombres sobre la tierra para llegar á la verdadera felicidad?"

Respuesta. »Todos van tras las preocupaciones del vulgo, muy pocos las combaten, y poquísimos llegan á este lugar santo á llamar á la puerta."

Adan á todos los hermanos:

»Hermanos mios: marchemos para ir entre los hombres á procurar imprimir en ellos el deseo de conocer la verdad.»

Los Apóstoles de la Propaganda *ejecutan esactamente su mision.*

CAPITULO VII.

Los francmasones quieren abolir la gerarquia eclesiástica en la Iglesia católica.

Acaso no será fácil averiguar la razon por qué se persigue en todas partes á los sacerdotes católicos, y se deja en paz á los cismáticos, protestantes, judios &c. El motivo es porque los francmasones se miran á sí mismos como verdaderos sucesores de Jesucristo, y pretenden reunir bajo su gobier-

no á todos los que pertenecen á su religion, y hacerse los doctores únicos; porque como su religion masónica les parece ser la única verdadera, y la que merece ser la religion del género humano, quieren que la abracen todos. Asi que, como los sacerdotes católicos son los que mas detestan esta doctrina, y están mas en disposicion de descubrir el veneno y combatirlo, es natural que deban ser sumamente odiosos á los francmasones, y el único blanco de sus golpes. Asi ha sucedido y sucede cada dia. Despues que los francmasones les arrojaron de sus puestos, y quitádoles sus bienes y todos los consuelos temporales, intentaron mil veces echarlos del reino por delitos imaginarios. El no haber podido lograr su intento nació del grande horror que excitó su conducta. Por otra parte lograron impedir que en muchas partes egerciesen las funciones de su ministerio, y se devolviesen estas á hombres sin costumbres, separados del centro de la unidad católica, y que no reci-

bieron la autoridad mas que del pueblo, ó de ministros sin jurisdiccion. Dado este primer paso, los tenemos ya en disposicion de ejecutar todos los proyectos que concibieron.

Si no hubiera temido enfadar á los lectores, hubiera puesto en claro el grado de ministros, ó sea sacerdotes masónicos en toda su estension, para demostrar á los mas incrédulos, que la persecucion de los francmasones contra los sacerdotes católicos, nació de que no quieren que haya mas sacerdotes que ellos, ó de su fábrica. Los protestantes eligen sus ministros: los francmasones eligen y consagran los suyos. Por induccion de los mismos principios querian que los franceses se eligiesen sus sacerdotes y obispos.

El público no ha sabido hasta ahora el fin á qué caminaban los pasos que se le hacian dar. Es tiempo de desengañarle, haciéndole ver que ha sido el juguete de los hereges, fanáticos, y de los enemigos mas declarados de la religion cristiana, y que el favorecer

sus miras es ciertamente echar por tierra la única y verdadera religion de Jesucristo; y hacerse reo de un negro atentado. Sigue los impulsos de los francmasones, y no echa de ver que estos son los mas atroces enemigos de Jesucristo, de su Iglesia, de su sacerdocio, y por consiguiente de su religion santa. Se convencerá de cuánto digo dando una ojeada á la consagracion de los ministros, sacerdotes y pontífices masónicos, bajo el nombre de novicios, compañeros y maestros escoceses.

Todo grado de masonería se subdivide en otros tres, á saber, de novicio, compañero y maestro. Lo mismo se dice del escocesismo masónico, bajo el nombre de chico y grande arquitecto, y de escoces. Las logias están adornadas como en los otros grados, mas con mayor pompa y magnificencia. Despues de los preparativos acostumbrados, se hace tragar al recipiendo, para que pueda llegar á ser novicio escoces, una misteriosa mezcla que

se le presenta juntamente con un barreno de oro. Esta mezcla es una especie de livacion hecha de harina, leche, aceite y miel. Se le dice ser ésta una porcion del corazon de Hiram (ó para hablar el lenguaje de los maniqueos, cuyas locuras imitan) el espíritu y alma de Hiram, que se quiere hacer pasar al corazon del novicio, haciéndole comer una mezcla hecha con estas materias, que pueden ser figura de su mansedumbre, de su saber y de su valor. San Agustin es el que nos enseña este uso de los maniqueos. *Animam vero bonam* (dice lib. 4, cap. 6 cont. duas Epist. Pelag.) *partem scilicet Dei, pro mortis inquinationis suæ per cibos et potus in quibus antea colligata est, venire in hominem, atque ita per concubitum carnis vinculo colligari.*

Bausobre (histor. de los maniq. tom. 2, lib. 8, cap. 4.) pretende que este sistema de los maniqueos ha sido en parte abrazado por algunos literatos modernos que son tenidos por los mas

profundos filósofos de nuestro siglo.

Sea lo que fuese de esta preparacion masónica, que huele mucho á metempsícosi, el maestro poderoso tiene grande habilidad de servirse de ella para demostrar al recipiendo la misteriosa union que contrae con la masoneria espiritual: el efecto que deben producir el aceite y el vino para sanar las llagas de su alma, del mismo modo que se sirvió de ellos el buen Samaritano para curar las llagas de aquel hombre que habia caido en manos de los ladrones. La leche y la harina, que son el alimento de los niños, enseñan al recipiendo, que como novicio se asemeja á un niño, al cual no se da comida que no sea fácil de digerir.

Entretanto, antes que se le dé esta mezcla al recipiendo, hace éste su confesion segun la fórmula de los protestantes, que consiste en la promesa de no volver á pecar. »Yo prometo, dice, por las obligaciones contraidas por »mí en los grados precedentes, y ante

»esta augusta asamblea, de mantener, »guardar y ocultar los secretos de los »arquitectos, de no revelarlos jamás á »ningun hermano de grado inferior, ó »á algun profano, so pena de quedar »privado de la honrosa sepultura que »se dió á nuestro respetable maestro; »y finalmente prometo defender con to»das mis fuerzas la masonería, y de »asistir en cuanto pueda, á todos mis »hermanos."

Despues toma el maestro poderoso el barreño de oro que está en la mesa, le cubre con la mística pasta, y le pone en la boca del recipiendo para que la trague, diciéndole: »Esta »mística pasta que dividimos con vos, »forme para siempre un vínculo indi»soluble, que nada sea capaz de rom»per. Decid con nós, y hagan lo mis»mo todos los hermanos: ¡Ay del que »se desuna!"

Vuelto el recipiendo á su sitio, lleno del obsequio de toda la asamblea, le dice el potentísimo: »Hermano mio, »lo que habeis hecho os da á entender,

»que nunca debeis tener repugnancia »de confesar vuestras faltas, y que la »obstinacion y pertinacia deben ser »desterradas del corazon de todo buen »mason."

De esta instruccion se puede inferir que esta misteriosa mescolanza perdona los pecados; segun los francmasones. Seria cosa curiosa saber de dónde nace tal virtud.

Despues de esto se debe comunicar al novicio escoces el espíritu de Jesucristo. Se da principio echándole con el rostro en tierra, de modo que esté apoyado sobre las manos y rodillas, con el semblante sobre la letra reluciente, y la boca puesta sobre la letra God, impresa en la baldosa de oro. Luego se dan los paseos, despues de los cuales se dan las señas y tactos con la banda, insignia, guantes y ceñidor.

Grado de compañero escoces.

Conferido el grado anterior se pasa al otro de compañero escoces. El

recibimiento de este grado le hace mucho mas interesante, mas no por eso pienso describirle por entero. Basta saber, que el segundo adorno es encarnado, sembrado de flores de jacinto, y que sobre el altar se ponen 81 luces con todos los atributos del culto del viejo testamento. Se ve allí un cuadro trasparente que representa la gloria del grande arquitecto, rodeado de siete inteligencias celestes. En medio del triángulo iluminado, está el nombre de Jehova, escrito en hebreo. La arca del testamento está cubierta con las alas de los querubines: el cordero de la vida colocado sobre un libro con siete sellos: el mar de bronce sostenido por doce bueyes dorados: á los dos lados del altar están colocadas diez urnas: á una parte está el candelero de siete brazos, el altar de los holocaustos, y la mesa de los panes de proposicion. El maestro de ceremonias dice al recipiendario, que está destinado á suceder en el lugar de Hiram.

La razon que hay para reunir to-

das las figuras del antiguo testamento y símbolos de la alianza vieja, que se han cumplido en Jesucristo, es para que el recipiendo conozca sensiblemente cuánto se hace para prepararle á esta representacion. Así pues, como el compañero escoces representa á Jesucristo, se sigue que es como el templo de la verdadera religion, pues está escrito en el Apocalipsi, que la nueva Jerusalen descrita por san Juan *no tiene templo, siéndolo el Señor Omnipotente y el Cordero*. Y ved aquí el motivo porque cuando se ha recibido al compañero escoces se le dice, *que el templo está hecho*.

Hecho este compañero escoces sucesor de Hiram en virtud de su recibimiento, se le da el nombre de *Mesbon*, que quiere decir *hijo de mi padre*, para demostrarle que los francmasones son hermanos y descendientes del mismo padre Hiram. Ved aquí la nueva sucesion y generacion de la masoneria; ved aquí la nueva tribu de Levi, cuyo ministerio se quiere establecer

por todo el mundo; y ved aqui la gran logia en que deben reunirse todos los amigos de la creencia masónica.

Grado de maestro escoces.

En este grado no nos detendremos mas que en aquellos puntos que son mas oportunos para dar á conocer el espiritu que reina alli.

Disposicion de la logia.

Se pone el sepulcro de Hiram entre cuatro plantas de acanto, y sobre el sepulcro se pone una cabeza fingida de muerto con dos huesos cruzados y algunas lágrimas esparcidas acá y allá. Se supone que la logia representa el templo de Salomon.

La parte occidental que hace las veces de vestíbulo está cubierta de blanco, enmedio está el sepulcro de Hiram, dos pies levantado de la tierra, y dentro hay un triángulo de oro. La parte oriental de la logia está cu-

bierta de encarnado, y representa el *sancta sanctorum*. En lo último se pone una gloria, en cuyo centro está el santo nombre de Dios en hebreo, dentro un triángulo.

Los hermanos estan con el sombrero puesto, con la espada desnuda en la mano izquierda con la punta hácia el sepulcro, y la derecha al órden. Cada uno tiene un pañuelo, y finge estar sumergido en el dolor. Al lado del trono del potentísimo debe haber dos tribunas: la primera sobre el sepulcro de que está pendiente el triángulo de oro; la otra sobre los vigilantes. Hacen la guardia al potentísimo dos hermanos con la espada desnuda en la mano.

La apertuta de la logia empieza por la oracion siguiente.

»¡O grande Arquitecto de este vas»tó universo! deja tu celestial morada, »preside ahora entre nosotros, y dig»nate esparcir luz sobre nuestros tra»bajos para que podamos imitar tus »designios, que hiciste delinear anti»guamente á nuestros primeros maso-

»nes, y los cuales trabajaron en erigir »edificios en tu honor. Arregla los ope»rarios que tienes en ejercicio. Haz »que nuestros trabajos tengan una so»lidez igual á tu duracion, sean tan »permanentes como tus designios, tan »grandes como tu poder. Guianos con »tu sabiduria, refrenanos con tu justi»cia, llenanos de zelo para cumplir »nuestros deberes, de terror hácia nues»tros santos misterios, de constancia »invencible en nuestros trabajos. Der»rama sobre nosotros tus luces precio»sas; y haz que nuestras obras no ex»cedan jamas los límites que nos has »prescrito; que nuestros corazones sean »siempre puros y dignos de serte ofre»cidos; y que nuestros trabajos nos »hagan merecedores de trabajar un dia »en la logia de las logias, que es la »recompensa de todos los buenos ma»sones. Amen."

Entrado el recipiendo en la logia con las ceremonias acostumbradas, le sujeta el potentísimo á un interrogatorio que tiene el aire de una confesion

sacramental, y acaba con la remision de las faltas.

El potentísimo dice: »hermano mio muy amado, os remuerde acaso la conciencia de alguna cosa sobre lo que debeis á la masonería?"

Respuesta. "No."

Pregunta del potentísimo. »Os habeis hecho reo de alguna traicion contra la órden, de la cual habeis recibido la luz?"

R. »No."

P. »Habeis conservado siempre en vuestro corazon un profundo respeto á todo lo que debeis al grande Arquitecto del universo, señor de la luz?"

R. »Sí."

P. »Ha sido arreglada vuestra conducta de manera que los divinos preceptos de nuestra santa ley hayan sido perfecto modelo de vuestras costumbres?"

R. »Sí."

P. »Habeis sujetado fielmente el espíritu y corazon á las voluntades del augusto monarca que nos gobierna."

R. »Sí."

Digitized by Google

P. »Habeis hablado alguna vez de nuestros santos misterios ante los profanos ó por chanza ó por lijereza?"

R. »No."

P. »Qué hubierais hecho si hubierais vivido en el tiempo en que los tres malvados asesinaron á nuestro respetable maestro? ¿Hubierais vengado su muerte?"

R. »Sí."

P. »¿Habeis cumplido esactamente las obligaciones que habeis contraido con el grande Arquitecto del universo?"

R. »Sí."

P. »Habeis hallado alguna vez en nuestras obligaciones alguna cosa que sea contraria á la santa religion que profesámos, ó contraria al gobierno, buenas costumbres, ó á nosotros mismos?"

R. »No."

P. »Teneis intencion de llegar al grado de escoces?"

R. »Sí."

P. »Sereis siempre fiel á vuestros empeños?"

R. »Sí."

P. »Prometeis no visitar logias clandestinas?"

R. »Sí."

P. »Reconocereis siempre por hermanos vuestros â los hombres virtuosos que os den bastantes señales de sus calidades masónicas?"

R. »Sí."

Discurso en forma de ecsortacion.

»Sabed, hermano muy amado, y »no olvideis jamas que si la tibieza ó »el disgusto de nuestros santos miste»rios llegase á tomar posesion de vues»tro corazon, sereis tanto mas digno de »reprension, cuanto mas eminente es »la luz que habeis adquirido. Hecho »ya escoces, vuestro delito sería mas »notorio. Ya por fin estais prócsimo á »ver el fin de la masonería, á la cual »vais á uniros mas estrechamente con »las obligaciones que vais á contraer. »Conocereis nuestros santos misterios »en toda su estension, y van á seros »mas amables vuestros hermanos; vues-

»tras necesidades serán sus necesidades, »porque debeis estar seguro de que el »fuerte debe trabajar para el débil. No »mas respetos humanos, no mas acep»tacion de personas, no mas distin»cion, fuera de la que produce la vir»tud. Dentro de poco no estará en vues»tro poder renunciar á nuestros actos »particulares de virtud mosónica, ni á »nuestras santas libaciones."

De este trozo de ecsortacion patética se infiere el espíritu de la masonería, esto es, que aqui hay una mezcla de ceremonias sagradas y profanas, un lenguaje copiado del razonamiento que hizo Jesucristo á los Apóstoles el dia de la cena, y una afectacion de no decir palabra de él, ni de las gracias del Espíritu Sancto, ni de la Iglesia santificada por él.

Despues de la confesion que se ha hecho hacer al aspirante, se le dice que se retire por un momento, y esté recogido como si debiese recibir la absolucion, la cual se da conforme á lo que Eliseo dijo á Naaman: *lavaos*, *y*

sereis purificado. Luego dice el potentísimo al recipiendo que se lave las manos.

En seguida se le hace pasear; se le dan las señales, la palabra y el tacto, y empieza á abrirse la logia. El potentísimo tiene gran cuidado de preguntar á los hermanos si les place que el recipiendo sea introducido á su presencia para recibir un nuevo grado de luz, y para admitirle en el número de los que trabajan en perfeccionar el Santo de los Santos.

Ved aqui la forma de los recibimientos que se quiso introducir en la Iglesia católica de Francia, y fue decretada por la asamblea.

El potentísimo pregunta al recipiendo qué es lo que quiere. Él responde, que quiere adquirir el conocimiento misterioso del Santo de los Santos, y la misteriosa palabra para darse á conocer de los que son admitidos allí, y ayudarlos con zelo, fervor y constancia.

Esta respuesta tiene relacion con la

fábula rabínica del hallazgo del nombre de *Jehová*, en virtud del cual hizo los milagros Jesucristo, segun ellos. En virtud de estos mismos principios los francmasones se sirven de la palabra *Jehova* en todas sus consagraciones.

Antes de dar al recipiendo esta palabra, le recuerda el potentísimo la moral masónica, que consiste en amar el bien, huir del mal, y practicar la virtud.

Acabados los paseos, dice el potentísimo al recipiendo: »hermano, ¿permaneceis todavia en vuestra resolucion?". El candidato responde que sí, y el potentísimo le dirige este breve discurso.

»Hermano, los paseos que habeis dado en los tres recintos significan la resignacion de un mason que se deja guiar, y cree que todas las ceremonias simbólicas de nuestro respetable órden no tienen otro fin que preparar poco á poco para recibir la luz, reservada al pueblo amado del gran Arquitecto del universo. Habeis pasado por los recintos del templo; ahora estais en el sitio

que representa el vestíbulo del templo de Salomon, donde fue colocado el cuerpo de nuestro reverendísimo padre Hiram. Postraos ante su tumba, que ya estais para recibir la luz necesaria, para ver la imágen del monumento erigido por órden de Salomon para honrar la memoria del mas justo de los hombres."

Los socinianos y francmasones se llaman el pueblo amado de Dios: ¡qué blasfemia! Hacen arrodillar á un hombre ante el simulacro de otro hombre: ¡qué idolatria! ¡qué despróposito!

Se hace ver la luz, el sepulcro, el triángulo &c. y despues de esta ceremonia hace el recipiendo su juramento, y un voto que ciertamente no se asemeja en nada á los que prohibió la asamblea.

Promesa.

»Por toda la libertad que profeso »tener en todos mis cinco sentidos del cuerpo, por la esistencia de mi razon y

»de mi espíritu, que declaro estar en »su alvedrio entero; por la inteligen»cia que me sostiene, guia é ilumina, »prometo, juro y hago voto de guar»dar inviolablemente todos los secre»tos, señas y misterios que se me han »revelado hasta ahora, y se me ma»nifestaren en lo sucesivo, en los cinco »primeros grados de la perfecta masone»ria, en los cuales estoy iniciado, apro»bándolos en voz alta é inteligible, y »sin temor, ahora que mi vida es li»bre, mi espíritu sin preocupacion, y »no tengo remordimiento alguno de »haberme empeñado, aun en la oscu»ridad de nuestras logias, declarándo»los con corazon sincero; y teniéndo»los por inviolables; y consiento, si los »descubro, que mi cuerpo quede su»jeto á las penas y rigores señalados á »los perjuros. Abranseme las venas de »las sienes y garganta, y puesto sobre »la mas alta pirámide, quede espuesto á »sufrir en este emisferio los rigores de »los vientos, el calor del sol, el frio »de la noche; corra lentamente de las

»venas mi sangre hasta que me falte el »espíritu animador de la sustancia ó »materia corporal. Para aumento de las »penas tanto del cuerpo como del al»ma, pueda ser obligado á tomar cada »dia un alimento proporcionado y bas»tante para prolongar y conservar una »hambre devoradora y cruel, no ha»biendo rigor que sea escesivo para un »perjuro. Las leyes de la masoneria sean »mi escolta para estar alerta, y el gran»de Arquitecto del mundo me ayude, »Amen."

No hay necesidad de palabras para demostrar cuán fanático, impío y cruel es este juramento, y cuánto deberia procurar una asamblea augusta prohibirlo con toda su fuerza. Pero no lo hará.

Cuando el recipiendo ha pronunciado su juramento, se quema el papel en que estaba escrito, y al tiempo que se consume se dan tres golpes.

Despues de las proclamaciones ordinarias, el potentísimo dice de este modo al recipiendo: »hermano, ya que

vuestro zelo por la masoneria os ha obligado á perseverar constantemente, nosotros nos disponemos á recibiros y reconoceros por superintendente de los tabernáculos que erigimos. (Esta palabra intendente y vigilante corresponden al nombre de obispo.) Pero antes demos nuestros homenages al alma de nuestro maestro, cuya muerte hemos llorado hasta aqui. Empleemos nuestro corazon en la meditacion, y entretengase nuestro espiritu en acordarse de él en un profundo silencio."

Esto prueba que siempre se mira á Hiram como muerto, y no como resucitado.

Quedan en silencio todos los hermanos, que se arrodillan é inclinan la cabeza sobre las manos. Los vigilantes hacen arrodillar al recipiendo junto á una mesa con la cabeza inclinada sobre un libro que está encima, y la cara cubierta con las dos manos, y los vigilantes cruzan sus espadas sobre su cuello. Esta postura es apropósito para escitar ideas profundas.

1 . Múdase el adorno, y aparece la sala cubierta de encarnado. Los hermanos se ponen su banda, y proclaman *Moabon*, sucesor de Hiram. Se le pone un peso en la mano, se le conduce al mar de bronce, y al echarle un poco de agua en el lado izquierdo, dice el potentísimo: *seais purificado*. Mientras es introducido en el lugar santísimo todos los hermanos se ponen en fila arrodillados con la cara vuelta al santo nombre de Jehova, y con la mano izquierda sobre la cadera, formando el triángulo, y en el tiempo que el recipiendo está recogido, el potentísimo hace esta oracion. »¡ Oh grande Arquitecto del universo! Tú, cuyo santo nombre junta en uno los obreros esparcidos por todos los emisferios para perfeccionar la obra de un edificio levantado para honrarte, dígnate inspirarnos en este momento en que estamos resueltos á asociar á nuestros trabajos este mason, y de hacer de modo que participe de las ventajas que son la recompensa. Si él fue-

»se capaz de engañarnos ó manifestar-»nos ; castígalo Tú mismo , conviértalo»lo én ceniza tu rayo; y su memoria »sea abominada por los masones de »generacion en generacion.»

Concluida esta oracion , toma el potentísimo de sobre el altar el fuego y el inciense, diciendo al recipiendo: »hermano , habeis sido purificado con el agua; ahora os purifico con el fuego y el incienso. Alejad de vuestro corazon la iniquidad y la embidia ; sed siempre puro á los ojos del grande Arquitecto, &c.»

Despues de esto , arrodillado el recipiendo hácia el mediodia , el potentísimo bendice un vaso de aceite , señalando encima con el barreno de oro el nombre de *Jehova*. Despues toma un poco de este aceite ; y señala el mismo nombre *Jehova* sobre la frente , oreja derecha y corazon del recipiendo, pronunciando las siguientes oraciones.

Oracion sobre la frente.

»Grande Arquitecto, esta sagrada »señal sea una prueba que esta frente »no se avergüence en lo venidero de- »lante de tí. Llevando el sello de tu di- »vinidad, no consienta que sea profa- »nado tu nombre. Esté esta cabeza lle- »na siempre del espíritu mismo que »antiguamente concediste al director de »la fábrica de tu templo amado.»

Sobre el ojo derecho.

»Este ojo sellado con tu sello no »vea en adelante mas que una luz pu- »ra; penetre las tinieblas que le habian »oscurecido, y le haga descubrir en la »mas profunda noche el camino segu- »ro que debe llevar todo buen mason »para llegar á la celestial morada.»

Sobre el corazon.

»Este divino carácter impreso sobre »su corazon le ennardezca, encienda y »llene de virtud. El zelo, el fervor y la »constancia sean eternamente la base »de su corazon, le limpien y conserven »intacto, para que siempre sea digno »de serte presentado como la ofrenda »mas preciosa que se te puede hacer.»

Para la comunion.

Despues de haber escrito la palabra *Jehova* sobre el pan, dice el potentísimo: »come; este es el galardon »de tus trabajos, dijo el angel al profe»ta Elias, y acordaos que jamas aban»dona Dios á aquellos de cuyas accio»nes se complace. Hermano, comed »este pan en memoria de las buenas »obras que debe hacer todo buen ma»son, y si no lo tuvieseis, hallareis »hermanos generosos que dividirán con »vos la recompensa que el grande Ar-

»quitecto del mundo les ha concedido.
»Ninguna accion le puede ser tan agra»dable en esta logia terrena como lo es »ésta, habiéndolo enseñado su hijo á »sus discipulos, segun el sentimiento »comun, el jueves santo, y despues en »Emaus cuando habia resucitado.»

Luego se admite la resurreccion. Ó hay contradicion ó malicia.

Al beber el vino.

»Bebed este vino en memoria del »uso autorizado por el grande Arquitec»to del universo en favor de unos sier»vos fieles, como Booz hizo con Rut. »Esta accion fue una de las que agrada»ron al Señor; y ved aqui por qué de»bemos admitir en nuestros convites al »pobre como al rico, con tal que ten»ga virtud. Asi hacen los escoceses de »nuestros dias.»

Al dar el anillo.

»Recibid este anillo por arra de »la alianza quc contraeis con la virtud.»

Al dar la banda é insignia.

El potentísimo dice: »esta banda »y esta insignia os dan el mando en »gefe sobre todos los otros masones de »grados inferiores.

Al darle los guantes.

»Estos guantes pertenecen á este »grado.»

Las primeras palabras de este grado son *Urim* y *Thumim*. *Jehova* es la antigua palabra de maestro y el nombre inefable de Dios, &c.

Estas particularidades bastan para probar que el grado de escoces entre los francmasones es un grado de ministros que hacen el primer papel en las logias, como nuestros sacerdotes y obispos en la Iglesia católica. Todas las ceremonias contienen los principios de los socinianos y protestantes. No reconocen la autoridad de la Iglesia católica, y por esto no la nombran. Tampoco

invocan la gracia y virtud del Espíritu Santo, porque no creen en él. Toda la santidad de sus funciones pende de la virtud que atribuyen á la pronunciacion de la palabra *Jehova*; lo cual huele á cosa de los rabinos ó á la cabala. Los iluminados y los fanáticos lo han adoptado porque es muy conforme á su genio todo cuanto escluye el culto católico, y por muchos ó grandes que sean los absurdos que contienen semejantes doctrinas y ceremonias, se tragan con gusto con tal que sirvan de apoyo á sus erróneas opiniones. En la cena no se habla de conmemoracion, sino en el sentido de los protestantes. El fin de esta consagracion heretical es dar ministros á las logias, y deslumbrar á los asistentes. No hay cosa mas propia que ésta para ganar el aprecio de la gente que concurre á esta ceremonia.

Consecuencias del sistema masónico, que sirven para esplicar los sucesos actuales.

1.ª Los francmasones persiguen á los ministros de Jesucristo, porque han renegado de él, y en cuanto pueden, quieren despojarle de su divinidad, del carácter de Salvador y Redentor del género humano, de mediador entre Dios y los hombres, y de cabeza de la Iglesia cristiana, y obligar á cuantos hacen profesion de esta doctrina, á volverle las espaldas.

2.ª Los francmasones han concluido en sus *clubs* que es necesario que se cierren las iglesías de los católicos. para impedir el culto que se da á Jesucristo, y para sustituir en su lugar la religion de las logias, ó llámese una irreligion metódica.

3.ª Los francmasones condenan los votos, y todo lo que es relativo á la perfeccion evangélica: porque esta doc-

trina sublime es muy superior á la suya que lisonjea las pasiones que creen mas acomodadas á la naturaleza del hombre: y por esto quisieran acreditarla de tal modo, que no se enseñase otra en todo el mundo, y se hiciese una religion universal.

4.ª Los francmasones ecsigen con violencia el juramento nacional, porque empeña en el cisma y en la apostasía á los que le hacen, y los acerca á su sociedad, en la cual quisieran meter á todo el género humano.

5.ª Desean que los sacerdotes y los demas ministros de la religion católica no anden vestidos con el hábito de sus estado sino en la Iglesia cuando están de servicio: uso establecido en las logias para sus ministros.

6.ª No dejan resorte que no toquen para que se les prive de todo estipendio, aunque les hayan robado sus patrimonios y quitádoles sus alhajas: porque sus escoceses no reciben cosa alguna por el egercicio de sus funciones. . . . . . .

7.ª Están llenos de una especie de furor contra los sacerdotes y religiosos, y aun contra las religiosas, cuyo número quieren disminuir: porque esta diminucion sucesiva producirá la estincion de todo el cuerpo, que les impide hacerse necesarios, dominar y establecer sus opiniones sin oposicion y sin obstáculos.

8.ª Han hecho lo posible para quitar á las congregaciones seculares y regulares los libros en los cuales podian instruirse, para que de este modo caigan en la ignorancia, la cual sola es la que puede impedirles hablar.

9.ª En muchas partes han profanado los vasos sagrados; porque segun el sistema de los protestantes adoptado por ellos, no creen la presencia real de Jesucristo en la Eucaristia, y se complacen en acostumbrar los católicos á no creerla, ó en insultarlos en su creencia.

10. El que los francmasones hayan profanado los templos católicos, no

debe causar admiracion á los que saben que para ellos no hay santidad real, sino que ésta únicamente se halla en la opinion ó fantasía. Ved aqui por qué en la ordenacion del escoces no se bendicen sus manos, solamente se le hacen lavar en señal de pureza. Toda la santidad de la logia y de los ministos masónicos pende de la palabra *Jehova*; que siendo un nombre abstracto, no encierra sino una idea abstracta y que nada tiene de real. Esta palabra es como la de *animal* en general, y de *hombre* en general, que no ecsiste. De aqui es que significando la palabra *Jehova* en el sentido masónico, el ente en general, y aquel que los contiene todos, y del cual tienen su origen, no presenta á la imaginacion mas que una idea vága, semejante á la que inventó Espinosa. Este ente; en sentido masónico, es el alma del hombre, el alma universal difundida en todo, que lo anima y vivifica todo; pero que no está en ningun lugar con su realidad sustancial. De este principio

infieren nuestros literatos, que no hay Dios á quien temer despues de la muerte, y se tranquilizan en cuanto á lo futuro. Dicen éstos: el cuerpo queda disuelto por la muerte, y el espíritu se reune á esta alma universal, que es el complejo de toda perfeccion, y del cual miran su alma como parte. Este sistema tan comun en nuestros dias, echa por tierra toda religion y todo sentimiento moral, y es una de las razones porque hoy dia se ve tanta corrupcion, y reina en todos un egoismo universal, una suma indolencia en cuanto á lo futuro, un indiferentismo en punto á religion, una relajacion general de costumbres, un apetito desordenado de los deleites y brutales pasiones.

11 Es pues claro que la iglesia galicana debe imputar á la masoneria la desolacion á que se vió reducida, desolacion tan grande, que nunca la ha tenido igual. No contento este monstruo con combatir sus misterios, su doctrina, sus mácsimas, ha debilitado todos

los vínculos de la sociedad, aflojado todos los muelles del gobierno, empleado todos los medios de pervertir, y últimamente ha corrompido hasta el gérmen del bien y de la virtud.

12 El mal que ha producido la masoneria es tanto peor cuanto mas universal; el delito se ha hecho mas atrevido, y la virtud mas tímida; los niños maman el mal con la leche; los jóvenes son mas indóciles, los principios de las costumbres se reciben con la mayor indiferencia; y los maestros cuidan menos de instruir á sus discípulos despues que éstos se han habituado á violarlos.

13 En un desorden tan general, toca á la iglesia galicana considerar con toda su sabiduria, de qué medio debe valerse para librar á sus hijos del cisma, del olvido de la religion, de la heregia é impiedad, y de todos los delitos que deshonran á las generaciones presentes, y estenderán sus estragos á las futuras.

14 Hubiera podido descubrir to-

do lo que la masoneria tiene de peligroso en sus principios y en sus mácsimas, y manifestar á todos y á todas las que han entrado en este órden famoso, qué delito han cometido contra Dios, contra la pátria, contra sí mismos: mas ahora que nos vemos inundados de libritos y papeles volantes: la lectura de una obra voluminosa hace perder la paciencia. Basta haber apuntado el origen del mal. Los que han tomado partido, pueden juzgarse á sí mismos en el tribunal de la propia conciencia, y prevenir un juicio mucho mas terrible.

CAPITULO VIII.

La masoneria tira á trastornar el trono, como ha trastornado el Altar.

No solamente con sus principios de igualdad y libertad, sino tambien con las acciones y empresas de toda especie intenta la masoneria derribar toda autoridad que no esté sujeta á la suya, que es sumamente vasta y formidable. Aunque un mason no hable mas que de libertad é igualdad, y se le haga dejar cualquier título ó distintivo, para que se contente con el amable nombre de hermano; cuando se junta la logia, esperimenta sin embargo todo el rigor del despotismo. La única cosa que puede dulcificarlo, es el juicio de sus hermanos. Cuando habla el gran maestro es absolutamente preciso obedecer, ó quedar espuesto á una peni-

tencia severa. Pero en la logia es dulce todo lo que conviene sufrir por parte del venerable y potentísimo maestro; al contrario todo es duro é insufrible cuando lo manda un monarca ó un soberano que gobierna sus estados.

Los francmasones que estinguen toda órden de caballería nacional, dejan subsistir las que ellos han erigido bajo la denominacion *de caballeros de Jerusalen*, *caballeros del oriente*, *caballeros de la espada*, *caballeros kadosch*, *caballeros del águila*, *y caballeros templarios*. Se conoce luego la razon. No desarman sino á aquellos cuya resistencia temen: al contrario, ponen las armas en las manos de los que pueden defender su causa y su partido. Queriendo destruir el trono, han suprimido todos los cuerpos que parecian ser su apoyo: han ridiculizado todas las recompensas recibidas por servicios hechos al rey: han abolido todos los títulos y honores que servian para hacer mas brillante el esplendor del trono: han encadenado el poder real: y si han dejado el título de

rey al gefe supremo de la nacion, esto no es mas que un título de funcionario, poco mas ó menos semejante al del gran maestro, el cual varia segun los grados que administra, y á los cuales preside: título de que es deudor á sus hermanos, que pueden quitárselo ó deponerlo, ó perpetuarlo en el empleo como les agrade; pero con dependencia continua de la voluntad de los que se le dieron. Ved aqui como se querria que fuese el rey; esto es, un rey de teatro, un rey de funcion, un rey amovible á arbitrio de los electores, y por decirlo en una palabra, un rey mason.

De todas las órdenes de caballeria masónica, me parece que la mas perniciosa es la de caballero templario ó caballero kadosch; porque en sus desgracias y en sus principios suministra todo lo que puede animar á un caballero mason á la venganza. Los principios de esta órden son los mismos que los de la masonería, que algunos dicen que heredó esta de la órden de los templarios.

Sus desgracias son las mismas que aquellas, á las cuales debió sucumbir esta órden bajo el rigor de la persecucion, ó por decir mejor, de las penas fulminadas justamente contra ella por sus delitos.

El instituto de los templarios fue fundado el año de 1118 por Ugo de Paganis, Goffredo de San-amor, y otros siete hermanos, para defender á los peregrinos cristianos contra la barbarie de los infieles. Estos caballeros hicieron los tres votos de obediencia, pobreza y castidad en manos de Guarimundo, patriarca de Jerusalen, y Balduino II, rey de aquella ciudad, y se les concedió habitacion cerca del templo, de lo que tomaron ocasion para darse el nombre de templarios ó caballeros del templo. El concilio de Troyes del año 1128, encargó á san Bernardo que les diese una regla; y éste les dió la de san Benito con algunas modificaciones. El papa Eugenio III les mandó en 1146 que llevasen una cruz encarnada sobre el hábito blanco: desde

aquella época se acrecentó su número, riquezas y casas; pero este aumento les fue funesto.

Fueron acusados de soberbia, de avaricia, de lascivia y embriaguez, y se les dió en cara con que cuando eran admitidos á la órden, renegaban de Jesucristo, escupian la cruz, adoraban la figura del Sol, y besaban indecentemente al gran maestro en muchas partes de su cuerpo.

El caballero Squin manifestó á Felipe el hermoso todos estos delitos, y este rey de Francia logró de Bertrando de Got, que era papa bajo el nombre de Clemente V, que se procediese contra los templarios. Comenzáronse las informaciones en 1306, y se continuaron en todo el cristianismo hasta el año 1312, en el cual el concilio de Viena pronunció que se suprimiese el órden, y que no admitiesen novicios.

Era entonces gran maestro de la órden de los templarios Santiago Molai. Este confesó primeramente la cor-

rupcion de su órden, y despues la negó. Convinieron algunos templarios, otros negaron hasta la muerte todas las acusaciones imputadas á su órden. Se absolvió á muchos, otros fueron quemados. Se confiscó una parte de sus bienes para los gastos hechos en la formacion de los procesos, y una gran parte se cedió á la órden de Malta.

Se empezó á ajusticiar á los culpables en Francia, y se continuó en España, Italia, Inglaterra y Chipre. Pero no murieron todos los templarios: muchos se defendieron por algun tiempo en Maguncia, y otros se retiraron á Inglaterra, donde pretenden los francmasones, que hicieron prosélitos, bajo el nombre de francmasones.

Aunque falten á estos monumentos seguros y auténticos en que apoyar esta filiacion, sin embargo la supresion de esta órden los autoriza bastante para vengarse de los reyes, los cuales concurrieron á un juicio que fue comun á todas las potestades: por lo cual no debian dejar perder una ocasion favo-

rable para atacar la vida de los soberanos, y vengar con su muerte un delito que no han cometido, pero que sirve de pretesto á los francmasones para desaogar su odio contra ellos.

En uno de los sellos del baron de Menou, se lee este mote de la liga formada contra el trono y el altar: *enemigos del culto y de los reyes*. Un impio y temerario corifeo de los filósofos modernos, decia cuando vivia: *Que los pueblos no serian felices hasta que no se ahorcase al último rey con el intestino del último sacerdote*. Hoy dia se repiten á cada paso estas mácsimas: »Que todos los hombres son iguales: que ninguno de ellos puede sér superior de los demas, ni imponerles mandatos que no les agraden: que todos los pueblos del mundo no pueden depender de un puñado de hombres, que son los reyes: sino que éstos deben depender de la muchedumbre: que está en la voluntad de los pueblos conceder ó quitar la autoridad cuando les acomode.»

Sería facilísimo el sofocar estas máxsimas sediciosas, sino hubiese gente resuelta á sostenerlas por la fuerza. Ha sido pues necesario, que para hacer eficaces los esfuerzos de éstos, hubiese caballeros que hiciesen profesion de defenderlas con la fuerza. Pues puntualmente en la masoneria se ha instituido este orden caballeresco, en que se jura asesinar á los reyes de Francia y á los papas.

Grado de caballero Kadosch, ó sea templario.

La logia está adornada como la del electo *de los nueve*. El recibimiento del candidato le hacen cinco hermanos en un lugar oscuro. Representa una gruta en la cual se finge que estan los huesos del gran maestro Molai, con una lámpara. El fantasma representa la persona del rey de Francia, que hizo morir en un cadalso al gran maestro de los templarios. El recipiendo está tendido en tierra como un muerto, y en esta postu-

ra se le manda que repita todos los grados que ha recibido y los juramentos que ha hecho. Se le hace una hermosa pintura de este grado, y se ecsige de él la promesa de no conferirlo jamas á un caballero de Malta. Se le hace subir por una escalera doble, cada escalon de la cual representa una de las letras que forman el nombre de Felipe el Hermoso y el de Bertrando de Got. Luego que ha llegado al último escalon, se le hace caer en tierra para declararle que ha llegado al *non plus ultra* de la masoneria. Se le arma con un puñal, y se le hace que le clave en aquella figura que está alli preparada, y cuando sale la sangre en grán abundancia, se le esplica el enigma. El premio que se le promete es su adelantamiento en la masoneria, y el privilegio de llevar la insignia de los templarios, la cruz doble, y una águila con las alas tendidas, que tiene un puñal en las garras.

La contraseña es poner la mano derecha sobre el corazon, y despues es-

tenderla horizontalmente, dejarla caer sobre la rodilla, para manifestar que el corazon está dispuesto á la venganza. El tocamiento se da asiéndose las manos como para herirse.

Las palabras técnicas de que se usa son tomadas del hebreo, y denotan que ha sido muerto el profano, y cortado del número de los vivientes.

CATECISMO.

Preg. »¿Sois caballero?»

Resp. »Sí lo soy, y me llamo el caballero Kadosch.» *Esta palabra significa el que renueva, porque el fin de este grado es hacer renovar el género humano, transfiriéndolo de la esclavitud á la libertad.*

P. »¿Quién os ha recibido?»

R. »Un diputado del gran maestro.»

P. »¿Dónde?»

R. En una gruta profunda en el silencio de la noche.»

P. »¿ Qué dijisteis al salir de la gruta ?»

R. »Nekon.» *Esta palabra quiere decir, yo le maté, yo le corté del número de los vivientes.*

P. »¿ Qué teneis en la mano?»

R. »La cabeza del traidor que asesinó á nuestro padre Hiram, y un puñal.»

Se ve claramente que de la masoneria nació la nueva invencion de llevar en la mano y manifestar al público las cabezas de los asesinados. Paris vió muchas veces este espectáculo, y no se privó de él á las provincias.

Se debe observar aqui una contradicion en la persona asesinada. Esta se llama Hiram, cuando debiera llamarse Molai. Pero esta confusion de nombres tiene la ventaja de contribuir á embrollar las ideas, y hacer decir cuanto se quiere; viniendo aqui apropósito reflecsionar que los francmasones han tomado ciertos hechos históricos con los cuales dan á entender lo que quieren. En la historia de la muerte de Jesucris-

to se prueba que los que mas directamente concurrieron á ella fueron Judas, Caifas y Pilatos, es decir, un traidor, un pontífice y un gobernador romano mas poderoso que un virey. Un terno semejante de personas concurrió al suplicio del gran maestro de los templarios. El traidor Squin, el papa Bertrando Got, y el rey Felipe el Hermoso. De estas comparaciones se sirven para alterar la historia de la pasion de Jesucristo, y para confundirla con la del gran maestro de los templarios.

P. «¿Qué recompensa esperais?"

R. »La destruccion del vicio, el amor y recompensa de mis hermanos." *Esperanzas de esta naturaleza son las que sostienen el fanatismo.*

P. »¿Cómo se llaman los trabajadores que se unieron para la edificacion del templo?"

R. »Paul Kal, Pharas Kal." *nombres que significan* los que matan á los profanos; lo cual demuestra, que personas asi unidas pueden llegar á ser asesinos de cuantos se opongan á la erec-

cion del templo que han proyectado. La esperanza del dia, que anima á los francmasones, es armarse para su propia defensa; formar un cuerpo numeroso que se defienda en casi todas partes, pero especialmente en las ciudades grandes; no poder ser destruidos sin despoblar los paises donde se han establecido, y tener la seguridad de que los que intenten mudar sus principios se espondrán al peligro de ver inutilizadas sus empresas.

~~~~~~~~~~~~

CAPITULO IX.

Conclusion.

Este leve ensayo de masoneria demuestra á la verdad el fin de esta sociedad, pero no descubre todos sus vicios. Se necesitaban muchos tomos para describir las indecencias que allí se cometen, los errores que se defienden, los absurdos de que se tiene escuela.
~~~~~~~~~~~~

Por una parte se veria ser el sitio de todas las diversiones, y la morada de la embriaguez y de las torpezas mas abominables; por otra se observarian escenas ridículas, bufonescas, impías y sacrílegas.

Una logia es alternativamente escuela de moral estóica y epicúrea. El fanatismo arma la diestra con el puñal, y acostumbra á sus prosélitos á cometer intrépidamente las maldades, venga lo que venga: los sueños de los astrólogos se dan mano con las pretensiones de los alquimistas: se zurcen las opiniones de los gentiles con los delirios de la cabala; con la reunion de todas las ciencias se hace un esfuerzo para poner en voga la mácsima de los modernos filósofos, que el hombre es el imitador de la naturaleza, un mundo chico: que él crea las formas y las abstracciones puntualmente como la naturaleza produce la materia y los cuerpos; lo que camina á establecer que la naturaleza es el Dios del mundo, y una especie de anima universal, que lo pone todo en movimiento y accion.

La evidentísima consecuencia del sistema de los francmasones de tolerar todas las sectas, y admitir todas las religiones, es porque no reconocen ninguna como verdadera; y el gran Arquitecto del universo de quien hablan en términos tan hinchados, no es realmente Dios. Si lo fuese verdaderamente, ¿cómo podria mirar con iguales ojos á un católico y á un anti-trinitario, á un hombre que le concede todos los atributos, y al que se los niega, á uno que venera su palabra como espresion de su voluntad divina, y al que no ve en ella mas que el lenguage de la razon; á éste que le tributa el culto que el mismo Dios ha establecido, y á aquel que no le tributa ninguno, antes bien impide que se le tributen los demas?

Sé que muchos francmasones filósofos convienen en admitir la necesidad de una religion en un estado; pero ¿no es esto lo mismo que decir que todas las religiones son indiferentes en sí mismas, pero que sin embar-

go son necesarias para servir de dique á los vicios, contra cuya violencia no bastan las leyes humanas; que las personas juiciosas que saben moderar sus pasiones no tienen necesidad de religion, pero que se necesita una para el pueblo, el cual no podria de otro modo ser contenido en la obligacion? Ved aqui los fundamentos de la tolerancia filosófica; lo que los francmasones intentan establecer; lo que las personas que llaman ilustradas han descubierto, y lo que las ha mantenido firmes en los juramentos que se las ha obligado á hacer.

Los verdaderos cristianos no aborrecen la igualdad. Su religion les enseña el ejercicio de la humildad que les tiene mas sumisos que todos los decretos de las logias, porque les inculca la sencillez, modestia y abnegacion de sí mismos. La religion cristiana, abatiendo todo orgullo, desarraigando del corazon del hombre toda ambicion, haciendo que todos los hombres sean hermanos en Jesucristo; y dando á todos

el mismo padre, y el mismo derecho á su herencia, ha establecido la verdadera igualdad, con la cual ninguna otra puede compararse. Á esta religion debemos la verdadera libertad, la libertad del corazon, la libertad de las pasiones y de la esclavitud del demonio. La debemos el imperio sobre nosotros mismos, y contento de una buena conciencia.

La asamblea levantó hasta las nubes la libertad que ofreció; pero desde que se hizo este regalo ¿hasta qué punto fuimos libres? Se levantó gente sediciosa en todas las ciudades, y hasta en los lugares para someter las opiniones de otros, y hacer violencia para que se abrazasen las suyas. Los mayores secretos no eran ya inviolables; el comercio de los correos no estaba seguro. No se podia viajar sin pasaportes, y muy á menudo no bastaban para librarse de las manos de los malvados que infestaban los caminos. Se aprisionaba por delitos imaginarios, y se hacia sufrir á los presos suplicios ig-

nominiosos. O no habia libertad, ó era solamente para los malvados.

Las ventajas que la asamblea habia prometido no llegaron á nosotros; al contrario, robó nuestros bienes, y uniéndose con los enemigos de la religion, nos obligó á ciertos juramentos que no podiamos hacer. Si queria ver á los franceses sometidos á sus decretos, reprimiese las violencias que se hacian á nuestras conciencias y á nuestra fe. No les desagradase que obispos que podian contar su sucesion hasta los Apóstoles, y por ellos hasta Jesucristo, recusasen reconocer por sucesores de la autoridad de Jesucristo á los escoceses masones, que quisieran despojarlos de su carácter y de su mision. Ya que está alzado el velo, descubriré, si es necesario, la iniquidad que ha estado hasta aqui escondida bajo el manto del secreto mas inviolable. No soy francmason, pero soy práctico en sus misterios, y los descubriré sin quebrantar la fe del juramento.

FIN.

ERRATAS.

Pág.	*linea.*	*dice.*	*léase.*
37	4	Darso.	Fausto
61	1	fijaabn.	fijaban
81	14	puestas.	puertas
93	6	companeros	compañeros
97	7	acento.	acacia





BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1001
Biblioteca
de Catalunya
Adq.
C-Tus
CB.
1001133312
Top.
Tus-8
6314
eneralitat de Catalunya
epartament de Cultura
BC 27
Digitized by Google

